

Noviembre 2005 – n. 23

INDICE

Página

3	<u>Una sociedad sin necesitados</u>	Chiara Lubich
4	<u>El desafío de los Polos productivos</u>	Alberto Ferrucci
6	<u>Diálogo y comunión en la empresa</u>	Rodolfo Leibholz
7	<u>La ayuda a los indigentes</u>	Leo Andringa
8	<u>Diez años de EdC en Rio</u>	Diviol Rufino
9	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
10	<u>El Polo Lionello crece</u>	Cecilia Cantone Manzo
11	<u>Los primeros empresarios del Polo Lionello</u>	Mara Maggi
14	<u>Los quince años de la Prodiat</u>	Maria Coelho
15	<u>La Economía de Comunción aterriza en China</u>	Erika Delfi
16	<u>El milagro chino y la EdC</u>	Luigino Bruni
18	<u>La familia de la “Hecho por nosotros”</u>	Ruth Helena Soares
19	<u>Viaje en Rumanía</u>	Luigino Bruni
20	<u>La experiencia de la Antares</u>	Laczko Csaba
21	<u>La economía de la navecilla espacial</u>	Benedetto Gui
22	<u>Superadas las doscientas tesis</u>	Antonella Ferrucci
25	<u>Noticias del mundo</u>	Leo Andringa
27	<u>Diálogo con los lectores</u>	Alberto Ferrucci



Una sociedad sin necesitados

Con las utilidades de las empresas de la Economía de Comunión nosotros viviremos la realidad de los primeros cristianos, que llevaban todo lo suyo a los pies de los apóstoles y lo distribuían a los pobres, por lo cual ya no había ningún indigente.

Nosotros queremos suscitar en todo el Movimiento, entre cuantos tienen la posibilidad, la disponibilidad a fundar una empresa y hacerla funcionar según la doctrina social cristiana.

No basta un poco de caridad, alguna obra de misericordia, algún pequeño superfluo de personas individuales: se necesita que las empresas todas pongan en común libremente sus utilidades.

Una tarea especial es la de formar “hombres nuevos” porque sin “hombres nuevos” nosotros no haremos nada.

Estas empresas serán una realidad en su comunión de utilidades, si hay “hombres nuevos”

(Chiara Lubich – Mariapolis Ginetta, 31.5.1991)



Chiara Lubich

El desafío de los Polos productivos

La propuesta hecha a los brasileños en el '91 por Chiara lanzando la Economía de Comunión era bien precisa: poner juntos los pocos recursos de muchos y confiarlos a los más competentes para que lleven adelante empresas al lado de las ciudadelas del Movimiento de los Focolares.

Empresas que estuvieran en condiciones de crecer y prosperar, creando trabajo y también utilidades, con las cuales ayudar a los indigentes a salir de su condición y formar hombres nuevos.

Chiara proponía por lo tanto crear actividades productivas al lado de las ciudadelas, las cuales así se convertirían plenamente en “ciudad sobre el monte” donde el Evangelio y la ley social nueva inaugurada por ellas, el amor recíproco, se testimoniaban en todos los aspectos, incluso el económico. Para realizar este proyecto se necesitaba sin embargo tiempo, mientras era urgente liberar de la situación de indigencia a cuantos sufrían de ella, cuya condición era la que había inducido a Chiara a lanzar el proyecto EdC.

Para responder a esta urgencia resultaba entonces providencial que empresarios que adherían a la espiritualidad del Movimiento, pero cuyas empresas estaban situadas en áreas lejanas a las ciudadelas, se sintieran de algún modo llamados a adherir al proyecto, ofreciendo a contribuir con sus utilidades a



Polo Spartaco in Brasile

aliviar la condición de los indigentes (varias contribuciones en este número hablan del cómo hacerlo) y a la formación de los hombres nuevos. Adhiriendo a la EdC, estas empresas situadas lejos de las ciudadelas se sentían de inmediato parte de las ciudadelas: sus operadores advertían que debían compartir plenamente el espíritu que anima a las ciudadelas, que debían convertirse en “empresas de comunión”: en los años siguientes Chiara establecía para sus actores, empresarios y trabajadores, escuelas que les ayudasen a confirmar en el tiempo este esfuerzo.

Ahora, después de catorce años, algunos Polos productivos están ya operando y otros están en formación: para hacerlos nacer han sido necesarios el apoyo, en algunos casos continuo, por años, de millares de accionistas y la dedicación de los responsables de su instalación.

Pero no era suficiente: era necesario encontrar aquellos empresarios “nuevos” que las pusieran en operación, personas con una verdadera vocación que, al ser vivida auténticamente, no es menos totalitaria que la del misionero que deja todo para servir a Jesús en los pobres.

Personas inesperadamente no raras en el mundo económico: este es uno de los aspectos más innovativos y proféticos de la EdC.

Estos empresarios no crean actividades en los Polos siguiendo un cálculo económico; más bien, la historia de todas las empresas que hoy trabajan en ellos demuestra que ninguna de ellas hubiera nacido si se hubiese seguido el simple cálculo económico; si se hubiesen hecho los cálculos aplicando los criterios normales de contabilidad



todas, sin excepción, hubieran resultado en pérdida: la lógica del plan de negocios las hubiera desaprobado. Y en cambio todas, aunque después de varios inconvenientes, hoy prosperan y producen utilidades. Tratándose de un hecho que es común a todas las empresas de los Polos, esta constatación, a mi parecer, no puede ser considerada sólo un caso, una afortunada excepción: evidentemente cuando se calcula la rentabilidad de una empresa se olvida un factor que en el caso de las empresas de Economía de Comunidad resulta decisivo.

En términos espirituales podríamos afirmar que en el cálculo de la rentabilidad de estas empresas se olvida el factor Providencia: en palabras más aceptables para todos se podría tal vez decir que el factor de éxito está conectado a las relaciones positivas que sus operadores saben crear: aquellos “bienes relacionales” que al momento del nacimiento de la empresa no se han producido todavía y por lo tanto es difícil tenerlos en cuenta contablemente.

Esto nos sugiere que las empresas que se insertan en los Polos, al momento de su nacimiento tendrán probablemente momentos difíciles: quien decida entrar a formar parte deberá asumir su riesgo empresarial, pero no se le deberá dejar solo, tendrá necesidad del apoyo moral y de la ayuda concreta de todos cuantos adhieren al proyecto EdC, primero de los habitantes de las ciudadelas,

y además deberá tener presente y desarrollar el nacimiento de aquellos bienes invisibles, pero muy reales.

En algunas naciones, Argentina, Brasil, Estados Unidos España e Italia, han nacido a nivel nacional las “Asociaciones para una Economía de Comunidad” que reúnen a empresarios, consultores, amigos de la Economía de Comunidad: y a nivel internacional ha nacido la “Asociación Internacional para una Economía de Comunidad” a la cual han querido incorporarse las Asociaciones Nacionales.

Uno de sus primeros objetivos es precisamente la ayuda concreta para la construcción de los Polos y la promoción por ellos, incluso enfrentando a las administraciones públicas, de nuevas empresas.

Una red de amor que dará a los candidatos empresarios de los Polos la carga para lanzarse en esta aventura y superar las dificultades que les esperan: una red que sin embargo es pagada llevando juntos, con alegría, una por una, todas estas dificultades.

Ginetta Calliari, la compañera a la que Chiara había confiado en especial este proyecto en el Brasil, decía que el Polo Spartaco, el primero que se instaló, había costado “sangre del alma”.

El futuro de la Economía de Comunidad está indisolublemente ligado a los Polos: potenciarlos donde ya existen, completarlos donde están naciendo, quererlos y soñarlos donde todavía no los hay, son los grandes desafíos que nos esperan en los próximos años, que dependerán de nuestra generosidad y creatividad.



Reflexiones nacidas de la conducción de la Femaq, fundación de Piracicaba que adhiere al proyecto EdC, solicita das también para una tesis de grado en Economía sustentada por Renata Motta Kurtz ante el Instituto de Economía Empresarial de la Universidad PUC de Rio de Janeiro, relator el Prof. Sergio Proença Leitao.

Mendes de Barros afirma: “La solidaridad es fruto de la comunicación, pero es también su forma y le da sentido.... la comunicación solidaria se expresa en el intercambio de miradas, en un to que del cuerpo, en el abrazo amigable y en el beso afectuoso, en la sonrisa y en el llanto compartido...”

Sin embargo a menudo la comunicación es usada para fines de aprovechamiento y de dominio sobre el ser humano y este tipo de comunicación termina por condicionar el desarrollo de la sociedad en un sentido individualista.

El proyecto EdC no se agota en actividades productivas que crean puestos de trabajo y comparten las utilidades: tiende a demostrar la posibilidad de un modelo de desarrollo sostenible basado en la cultura de comunión; uno de los objetivos más arduos es transformar las empresas en lugares de comunión, cuerpos sociales que sepan testimoniar esta nueva cultura.

La tensión a construir comunión en la empresa se expresa en el diálogo, que para ser verdadero requiere que nos sin tamos libres de las propias ideas, de preconceptos y verdades reales. Se necesita, esto es, que la empresa transforme, adapte su modo de ser, su cultura, pero adaptarse, a quién?

Esta es la grande, aunque banal, novedad: es un adaptarse recíproco. En la comunión no existe lo perfecto o lo imperfecto, lo correcto y lo equivocado. Existe un recorrido, un desarrollo dinámico de todos los componentes del grupo, una “co-evolución”, para que los valores de la comunión se desarrollen a través de la comunicación.

Sin diálogo las estructuras empresariales se cierran en sí mismas: ni la dirección ni los trabajadores individualizan posibles alternativas de acción, se desmotivan y se acomodan. Las crisis de las empresas a menudo nacen de la incapacidad de comunicar, mientras el diálogo, eliminando las divergencias, se convierte en el medio para lograr armonía, crea tividad y amistad.



Rodolfo Leibholz
rodolfo_leibholz@femaq.com.br

El diálogo profundo es indispensable incluso para ver la realidad tal como es, más allá de las distorsiones creadas por el pensamiento humano: los preconceptos que a me nudo llevamos dentro, conducen a conflictos e infelicidad: muchas son las incoherencias de pensamiento: por ejemplo, si encontramos a una persona con aspecto físico similar a otra de la que no guardamos buen recuerdo tenemos una reacción negativa.

También el dicho: “los negocios son negocios; la amistad no cuenta” demuestra que se está pronto a usar lógica s diferentes según el momento, el partido político, la nación, el color de la piel.

Solos no tenemos elementos para advertir las incoherencias de nuestro pensamiento: el diálogo nos da los elementos de la realidad y nos permite vivir la comunicación evitando errores de percepción.

El diálogo profundo se experimenta poco en la presente cultura empresarial. En las empresas de EdC existe sin embargo la tensión a hacer de la comunicación una práctica de cada día. Para realizar el diálogo profundo se ne cesita, sin embargo, un *amor sin condiciones*, amor que en la empresa no es ciertamente sentimiento sino *fraternidad* para alcanzar la cual se necesita saber ejercitar al gunas virtudes.

La paciencia: No agredir con palabras, no dar advertencias en forma pesada, saber esperar.

La bondad: Dar atención a las personas, valorizarlas, ayudarlas a conocer su lado positivo.

La humildad: Ser auténticos, no sentirse dueños de la verdad y de la sabiduría, no tener pretensiones.

El respeto: Tratar a la persona con la importancia que ellas tienen.

El desapego: Tener presentes las exigencias de los demás, incluso cuando no se puede condescender.

La atención: Captar si alguien tiene un resentimiento y contribuir a que lo supere.

La honestidad: No querer engañar o confundir al otro.

La fidelidad a la palabra dada: Cuando se toma una decisión, empeñarse en realizarla.

La igualdad: Para dialogar no se puede apoyar en la jerarquía, será la experiencia y la profesionalidad lo que nos haga competentes.

El perdón: Sólo con el perdón es posible hacer realidad la fraternidad.

La comunión se construye, si algo bloquea el diálogo se necesita intervenir sin buscar culpa en la persona, sino considerando actitudes, preconceptos, estado de ánimo, enfermedades psíquicas y otros factores que pueden bloquear la dinámica del diálogo.

El diálogo no debe excluir a nadie, pero para que la comunión no disminuya, se tiene presente la cultura de ca da uno, organizando el diálogo en grupos y subgrupos, enriqueciendo así el resultado final: la meta es *la unidad en la diversidad*, no el conformismo.

Finalmente para una *experiencia de diálogo* es fundamental la “limpieza de la memoria” de prejuicios y pre conceptos y el saber permanecer profundamente *inmersos en el momento presente*.

Hecho todo este ejercicio de virtud, en el diálogo verdadero el hablar y el escuchar surgen de un “vacío creativo” que da espacio a una escucha interior y exterior. Hablar y escuchar se hacen parte de un todo que au menta la unidad de grupo: de ella emerge la sabiduría para conducir la empresa.

La ayuda a los indigentes

En estos años se han dado muchos pasos adelante en el profundizar la especificidad del proyecto de EdC con respecto a las empresas, los Polos productivos, la formación la reflexión cultural y las relaciones con las instituciones, pero no se han hecho otros tantos progresos en lo que se refiere a otro aspecto fundamental del proyecto: la ayuda a los indigentes.

Para ellos, gracias a las utilidades de las empresas y a la contribución de los miembros del Movimiento de los Focolares, en estos años se ha logrado encontrar buena parte de los recursos que les son necesarios, pero todavía no se han puesto suficientemente en evidencia los aspectos culitativos de esta ayuda, su ser comunión, reciprocidad, como delineaba Chiara presentando la EdC en Estrasburgo, al Consejo de Europa, el 31 de Mayo de 1999:

“Aquellos que se encuentran en dificultades económicas, destinatarios de una parte de las utilidades, no son considerados “ayudados” o “beneficiarios” de la empresa; son miembros esenciales y activos del proyecto, al interior del cual ellos donan a los demás sus necesidades. Viven también ellos la cultura del dar y de hecho muchos de ellos renuncian a la ayuda que reciben apenas recuperan un mínimo de independencia económica”.

En Setiembre del 2004, Chiara agregaba: *“...el propósito para el cual surgió la EdC llegar a hacer que en el Movimiento nuestro ya no hayan más pobres – como era entre los primeros cristianos – de modo de dar un ejemplo al mundo y luego abrirse a él y servirlo hasta donde se pueda llegar... una de las causas más profundas del terrorismo, que pesa sobre nuestro mundo, reside en el espantoso desequilibrio actualmente existente entre paises ricos y países pobres”.*

Ese *“...que entre nosotros ya no hayan más pobres...de modo de dar un ejemplo al mundo y luego abrirse a él y servirlo... “para sanar”...una de las causas más profundas del terrorismo”...* expresa la importancia, también para nuestro tiempo, de ofrecer al mundo un ejemplo de un nuevo tipo de ayuda a los indigentes.

He aquí la importancia de estudiar la experiencia de cuantos han encontrado en el proyecto EdC el modo de liberar personas de la situación de indigencia, salvaguardando su dignidad y poniéndolas en condiciones de cambiar, de vivir la comunión.

Entre las experiencias a subrayar está la de Rio de Janeiro ligada a la formación de los jóvenes, reportada en este número y la del Bangko Kabayan en

Leo Andringa

e-mail:

leo.andringa@focolare.org



las Filipinas que para vivir la fraternidad no sólo al interior de la empresa, ha decidido incluir entre sus clientes también a indigentes carentes de bienes aptos para garantizar préstamos, ofreciéndoles el pequeño financiamiento necesario para establecer micro actividades productivas e incluso el apoyo de expertos para acompañarlos. Un microcrédito que ha requerido una notable inversión incluso financiera al comienzo pero que hoy está coronado por un gran éxito sobre todo entre las mujeres de los barrios menesterosos de Manila. Un elemento crucial de este proyecto es la relación con los clientes: estos son ayudados a ahorrar. Esto ha activado el nacimiento de 3,700 pequeñas empresas familiares que ahora pueden pagar los estudios a los hijos y tener incluso pequeñas reservas para emergencias sanitarias y que han aprendido también a organizarse entre ellos, creando grupos y organizaciones, esto es sociedad civil. Un tipo de ayuda más esforzada que el aliviar el problema inmediato del indigente con una suma de dinero a fondo perdido, también si se necesitara reconocer que esto puede representar en algunos casos lo único posible para personas ancianas y enfermas y en especial para emergencias sanitarias o alimentarias. Pero en el proyecto EdC estas emergencias deben ser la excepción, no la regla. Chiara todavía en el 2004 señalaba:

“...el Verbo de Dios, haciéndose hombre ,no se retiró en soledad a meditar y rezar en los años de su vida privada, fue trabajador. Esta elección suya nos ha hecho comprender cuánto el trabajo es constitutivo del hombre...un aspecto tan importante de la vida humana que, si faltase, se debería ver al hombre menos hombre”.

Recibir un préstamo, para devolverlo con el fruto del propio trabajo, nos humaniza. Ser ayudados gracias a un contrato que se pone a la base de una relación económica entre personas de igual dignidad, libres de toda dependencia, permite luego llegar libremente a la amistad y a la comunión, a la reciprocidad del amor.

Para superar la simple ayuda económica es necesario sin embargo profundizar la situación con el indigente, hacer se prójimo, encontrar juntos una vía para salir, aunque tal vez en tiempo no breve, es decir se necesita preparar juntos un proyecto y presentarlo a una organización que lo sepa luego administrar y asegurarle los dos elementos que hoy requiere la cultura moderna: transparencia y documentabilidad de los resultados.

Para hacer esto se necesita profesionalidad y experiencia hoy disponibles porque podemos valernos de ONGs que desde hace años siguen proyectos financiados incluso por instituciones públicas, ayudas internacionales y adopciones a distancia constituidas en varios países luego de la italiana “Acción por un Mundo Unido”.

A través de ellas se podrá documentar los resultados de estas ayudas para el que estudia la novedad económica del proyecto o quiere documentarlo y también para las empresas que comparten sus utilidades y que sienten la exigencia no sólo de asegurarse que han ido a buen fin sino también de saber cómo se han usado.

El pasar a la ayuda a los indigentes a través de proyectos bien estructurados está permitido incluso por consideraciones económicas: desde este año en Italia es posible devolver sin impuestos, para obras de solidaridad, certificados de proyectos de ONGs reconocidas, hasta 70 mil Euros: usar las utilidades de la empresa y las contribuciones individuales por esta vía, permitiría a las empresas y a los individuos deducir las ayudas de los impuestos, aumentando así los recursos a poner en comunión.



Cuando hace diez años llegué a Rio de Janeiro, quedé encantado por el espectáculo ofrecido por la naturaleza: aquí el Creador ha sido generoso!

Pero cuando comencé a visitar la ciudad, subiendo y descendiendo por las colinas paseando por los barrios de noche y visitando las casas de las personas de la comunidad del Movimiento de los Focolares, vi una realidad muy diferente, la de una ciudad dividida en dos realidades que, aunque parecían confundirse en un escenario, eran opuestas.

Al Norte la ciudad de la miseria extrema del abandono, privada de alcantarillas, hospitales y escuelas, dominada por la violencia y por el tráfico de droga; al Sur la ciudad de los palacios suntuosos y de los grandes almacenes, en la que vive, en casas protegidas como fortalezas, una sociedad rica, la del consumo desenfrenado.

De inmediato me dí cuenta de que junto a esa belleza natural de las colinas, las playas, las bahías, se acompañaba también en esas miserables favelas, otra belleza, la de un pueblo sufriente pero maravilloso, acogedor, generoso, trabajador y creativo: un pueblo alegre, de constante sonrisa, que ama a esta ciudad que acoge a 9 millones de locales y de inmigrantes de todas partes del Brasil y del mundo: ese pedazo de humanidad que es el pueblo carioca.

Sonrisas que escondían el dolor de vivir en una ciudad dividida en dos universos, los ricos que viven en palacios espléndidos y los miserables que cada mañana se levantan de la acera que les sirve de cama sin saber qué comerán, los que viven de los desperdicios de los restaurantes.

Mi casa estaba precisamente a media calle entre las dos realidades; frente a un desafío tan grande, sentíamos nuestra impotencia, pero la miseria de las favelas exigía hacer algo: incluso un granito de arena contribuye a hacer crecer el nivel del océano.

Mahatma Gandhi decía: “Si queremos progresar no debemos repetir la historia, sino hacer una historia nueva”. Pero, dónde comenzar? Hablando con los amigos de la comunidad del Movimiento de los Focolares comprendimos que la cosa más importante y resolutiva era invertir en la

formación de las nuevas generaciones.

Así, dialogando con las familias que compartían nuestro espíritu aun viviendo en las favelas, ofrecíamos, en el respeto de la dignidad y de la libertad de cada uno, ayudarles precisamente a vencer el círculo vicioso de la miseria, de modo de despertar en ellos la esperanza de que también para su familia era posible vivir una vida diferente y hasta mandar los hijos a la Universidad. Era nuestro modo de “hacer una nueva historia”.

Apuntamos en especial sobre algunas familias, ayudándolas regularmente, día tras día, con los recursos provenientes del proyecto de Economía de Comunión.

Se trataba de unos veinte grupos familiares que vivían en varias partes de la región. En algún caso era prioritario mejorar la salud de los familiares, en otros casos ayudarlos a reestructurar o construir sus habitaciones, a menudo se debía contribuir a mejorar su alimentación; para algunos simplemente era ayudarlos a encontrar un trabajo o a prepararse para un concurso público.

Pero para todos, nuestro verdadero propósito era contribuir a la educación de los hijos con el objetivo de hacer que llegaran a los estudios universitarios.

Era por lo tanto un proyecto a largo plazo y los resultados se comenzaron a ver después de diez años. La situación de esas familias es hoy muy diferente: de estas familias han salido graduados en ingeniería mecánica, electrotecnia y producción, un dentista, un profesor de educación física, graduados en Economía, estudiantes de Periodismo, de Ciencias Contables, de Informática, de Historia, de Literatura, fotógrafos y mecánicos.

La mayoría de estos jóvenes ahora ya tienen un trabajo fijo o están en proceso de lograrlo; algunos son todavía estudiantes universitarios, otros van a comenzar a serlo.

El resultado no ha sido sólo una mejor calidad de vida, una mejor salud, habitación y educación; se ha creado y se ha consolidado un estilo de vida basado en la comunión, un amor recíproco que impulsa a los que tienen más a compartirlo con los que tienen menos, los cuales ponen en común con sencillez sus necesidades, confiando en el amor de los nuevos hermanos.

De esto ha resultado también una mayor participación en la vida espiritual: aligerados de sus pesados fardos, ellos pueden mayormente ponerse a disposición de los demás.

Ha resultado también de esto una promoción social: algunos han resultado protagonistas de las asociaciones de ciudadanos y de los grupos de estudiantes, contribuyendo a transformar la mentalidad en sus barrios.

Algunos, después de ser ayudados, han pasado a ayudar a otros a descubrir que también ellos estaban en condiciones de cambiar, que podían lograrlo.

El Amor recibido bajo la forma de comunión nos parece que ha suscitado en todos, indistintamente, una vez ayudados, a descubrir sus capacidades, una capacidad de comunión acogedora y generosa que en los años se manifiesta en miles de formas diversas.



Diviol Rufino
diviolrufino@terra.com.br

CARTAS DEL MUNDO

Extractos de cartas recibidas de quienes participan en el proyecto EdC aceptando ser ayudados en algunas necesidades materiales usando las utilidades de las empresas EdC y la contribución personal de los miembros del Movimiento de los Focolares.

UN TRABAJO PARA EL MARIDO

Hace 10 años vinimos a la ciudad en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida, pero si no hubiese sido por la ayuda que nos ha sostenido, hubiésemos padecido hambre. Ahora mi marido ha encontrado trabajo y queremos dar un enorme gracias a Dios por este don. Ahora nuestra gran felicidad es la de poder dar algo de lo nuestro a alguien que se encuentre en necesidad como estábamos nosotros.

(Brasil)

REFUGIADOS DEL CONGO

La madre de seis hijos, que fue ayudada a rehacer los pasaportes perdidos durante la fuga del Congo, y ahora emigrada al Canadá envía una carta conteniendo algunos dólares, en la que expresa la alegría de haber podido arreglarse con la familia y dice: “les mando estos pocos dólares para decirles que ahora trabajo y puedo poner en común lo poco que tengo”

(Africa)

HE GANADO UN CONCURSO PUBLICO

He ganado un concurso público y desde hace tres meses he sido tomada como profesora. Estoy feliz! Les digo con alegría que ya no tengo necesidad de la ayuda, la que ahora puede ser destinada a alguna otra persona.

(Brasil)

DANDO HASTA LO QUE NO PUEDO

En mi familia he aprendido a dar a quien necesita, aun cuando la diferencias sociales crean un muro de sumisión y servilismo. He aprendido que comunicar las propias necesidades no como el que “pide al vecino rico” sino como a un hermano de la misma familia nos hace sentir ayudados sin “recibir limosna”. Ahora he terminado mis estudios y puedo servir mejor a la sociedad: es vivir el “den y se les dará”. Así puedo hacer mi parte dando lo que puedo y hasta lo que no puedo.

(Brasil)

UN MENSAJE DE MIL CORAZONES

Vivo sola con dos hijos, trabajo, pero los gastos son mucho más altos que el sueldo que recibo y a menudo me encuentro con no saber cómo hacer para sobrevivir. Ahora he recibido una ayuda que me ha parecido una chispa de luz, un mensaje de amor de mil corazones.

(Serbia)

HACER ENTRAR LA SILLA DE RUEDAS

El pasado invierno nos encontramos con la necesidad de ampliar la puerta del baño para que entrara la silla de ruedas de mi hijo paralizado. Comenzamos los trabajos y nos faltaba poco para terminarlos, cuando nos encontramos sin dinero. La ayuda recibida nos ha permitido terminar el trabajo y comprar también la leña para calentarnos en el invierno.

(Serbia)



DAR Y RECIBIR, FRUTO DEL AMOR

Cuando la mamá perdió el trabajo nosotras dos hermanas no hubiéramos podido ir a la escuela y cuando se nos propuso una ayuda dudábamos pensando que tal vez había alguien más necesitado que nosotros y nos parecía humillante recibir en vez de dar, como habíamos hecho antes. Pero comprendimos que hacemos parte de una familia en la que el dar y el recibir son fruto del amor recíproco.

(Filipinas)

UNA PENSION DE CUATRO DOLARES AL MES

Mi papá es ingeniero jubilado, pero dado que su pensión es de 4 dólares al mes trata de ganar algo haciendo de zapatero. Mi mamá también trabaja y yo cuando regreso de la escuela la ayudo a cuidar 10 niños. A menudo me parece que todo este trabajo y sacrificio es inútil porque no logramos salir de esta condición de pobreza y a veces me deprimó. Le pedí a Jesús encontrar una solución e inesperadamente he recibido una ayuda: me he sentido profundamente amada por El y por esos hermanos que sin saberlo me han devuelto la felicidad!

(Méjico)

COMPRAR OTRA VACA

Al inicio del año murió nuestra vaca, una gran pérdida por la situación económica de nuestra familia, que se hizo difícilísima. Confianza en la Providencia seguimos adelante manteniendo firme la esperanza. La ayuda que llegó nos ha permitido sobrevivir y hemos logrado incluso comprar otra vaca.

(Serbia)

LA AYUDA NO ES SOLO PARA MI

Les digo gracias por la ayuda económica que envían a nosotros, indígenas de la Huasteca Higuilanguense! Les digo cómo uso el dinero que recibo: divido la suma en 3 partes: con una compro arroz, frejoles, cebollas, harina y cuanto sirve a los niños que van a la escuela (han lo grado buena nota) para que puedan tener una alimentación normal; la otra parte para el autobús del hijo mayor que va a la escuela en la ciudad; y la otra para las medicinas de mi marido. Pero cuando llegan personas vecinas de casa que piden aceite o pimientos, se los doy de inmediato porque sé que el Señor da esta ayuda no sólo para mí sino también para ellos.

(Méjico)

REPARAR LA CASA

Gracias por cuanto he recibido, gracias a lo cual, con la colaboración de mi hermano, he podido reparar mi habitación. Ha sido una ayuda muy importante cuando mi sueldo no era suficiente para mis necesidades personales, pero ahora recibo un ingreso extra y por lo tanto ya no tengo necesidad de ella.

(Filipinas)



Ver hoy el Polo casi terminado, con la parte productiva cubierta y el esqueleto de las oficinas cada vez más definido me produce una fuerte emoción. Me parece imposible, sin embargo allí está: casi un milagro, pienso.

Es natural volver con el pensamiento al día de la compra del terreno en mayo 2003, el mismo día en el que fue colocada la primera piedra de la iglesia de Loppiano: y volver a la alegría de cuando las excavadoras comenzaron su trabajo, treinta días ininterrumpidos de excavación moviendo 25,000 metros cúbicos de tierra para preparar la base sobre la cual comenzar la construcción.

Luego, lo imprevisto: el terreno en un cierto punto muestra una conformación geológica inesperada: la amargura de tener que afirmar el terreno y el saber que debiendo consolidar ese terreno los costos de construcción aumentarían mucho.

Luego el reinicio del trabajo al cubierto de casi 100 palos fijados en el terreno, del diámetro de 80 cms. y largo de 15 mts. y una nueva parada debido a la llegada de las lluvias que transforman el terreno arcilloso en una piscina.

Entre tanto el milagro chino nos toca de cerca: el precio del fierro que crece en 70% y el del cemento que crece 40% nos obligan a revisar el proyecto, con numerosos cortes que nos llevan a una mayor esencialidad y sobriedad de la estructura.

Apenas fue posible, en mayo 2005 se reinician las labores y la obra comienza a tomar forma, dimensiones y colores nuevos. De la tierra surge el enrejado gris de las columnas de base y de los fierros de conexión, se colocan y encementan los pilastres de los travesaños para los almacenes productivos. A medi-

da que se avanza se delinea la fisonomía de la galería central, “plaza de las empresas”, el primer y segundo pisos, las oficinas.

Sucesivamente se completan los dos bloques de almacenes laterales con sus armazones, el tejado de cobertura, los paneles de taponamiento externo.

Ahora ya se pueden apreciar las dimensiones de los espacios productivos, tanto artesanales como industriales. Y finalmente podemos mostrar a los empresarios que quieren iniciar una actividad en el Polo, cuáles serán sus locales. Al centro de la galería, con la nariz en alto, les mostramos esa base de cemento en el segundo piso de oficinas que se transformará en la sala de formación y de encuentros, para acoger de 20 hasta 90 personas, ofreciendo a los empresarios un espacio modulable en el cual puedan tener reuniones, encuentros pequeños o más grandes, encuentros con sus agentes, formación técnica y organizativa.

Más abajo del primer piso se han delimitado los cien metros cuadrados destinados a un punto de descanso y al bar, pero ya alguno, al verlos, ha pensado en otras soluciones. También esta comunión de ideas es construir juntos.

Me produce estupor: parece increíble, sin embargo estamos aquí, en el interior de esta “casa”.

En los próximos meses se verán realizadas las obras edilicias internas de acabado, los empotrados, puertas y portones, instalaciones eléctricas y mecánicas.

Si todo sucede como está programado, en junio 2006 estaremos listos para acoger a las primeras empresas.

Al día de hoy se han separado más del 50% de los espacios destinados a las oficinas y un 35% de los almacenes. Lamentablemente algunas empresas de la parte productiva que desde el inicio habían mostrado su disponibilidad a transferirse, hoy por la desfavorable coyuntura económica de su sector, no podrán hacerlo.

Como consejo de administración hemos decidido esforzarnos por tratar de ayudar a las empresas a vivir mejor este momento difícil.

Desde hace algunos meses nuestro esfuerzo es el de poner en movimiento y apoyar todos los recursos de ideas, de relaciones, de profesionalidad que hemos reunido a fin de que juntos podamos encontrar soluciones.

Entre tanto, desde estas páginas podemos presentar algunas de las primeras empresas que residirán en el Polo, señal de que el milagro de la multiplicación de los panes continúa.



Cecilia Cantone Manzo
cecilia.cantone@edicspa.com



Los primeros empresarios del Polo Lionello



Decidir en este periodo de estancamiento de la economía italiana el crear una nueva actividad económica, por lo demás en un área no particularmente favorecida por incentivos estatales y alejada del propio ámbito de trabajo, es por decir lo menos insólito.

Sin embargo en el proyecto de Economía de Comunidad esto sucede en Italia como sucedió hace años en Brasil, cuando en plena crisis económica se instaló el Polo Spartaco. Mientras están tomando forma las estructuras del Polo Productivo Lionello Bonfanti en Incisa Valdarno, hemos entrevistado a algunos de los primeros empresarios que intentan establecerse en él.

Las luces de la EcieCityLights

Luigi Delfi y Giorgio Bombelli han decidido fundar juntos la EcieCityLights (www.eciecitylights.it). Ambos son empresarios que operan en el milanés: Luigi Delfi actúa por la ECIE Srl que últimamente ha abierto una filial en China (ver p.15- NDR) y Giorgio Bombelli por la BBL Srl.

Luigi y Giorgio, por qué crean esta nueva empresa en el Polo Lionello?

Nuestras dos empresas que en total cuentan con 60 miembros, ya desde hace algunos años trabajan en colaboración para el desarrollo, la producción y la comercialización de faros, tableros y otros para el sector de la motorización a dos ruedas.

Entonces hemos intuído que el know-how y la tecnología adquirida podrían ser válidamente aplicados para el mercado de la iluminación civil. Así nace la CityLights, en la cual a la vocación técnica y de mercado se agrega nuestro gran deseo de participar en el proyecto EdC como un sujeto nuevo y un proyecto aspirado.

El objetivo de la EcieCityLights es el de proponer soluciones innovadoras en el campo de la iluminación civil utilizando el know-how proveniente del sector de la motorización y con fuentes de iluminación de bajísimo impacto ambiental, utilizando materiales ecológicos y reciclables. Produciremos faros, lámparas frontales, lámparas para jardín, pequeños faros para el interior y el exterior, que pondrán a la EcieCityLights en condiciones de responder a toda exigencia funcional.

La razón principal de instalarnos en el Polo es el deseo de ser plenamente parte del proyecto EdC pero naturalmente bus

caremos nuevas oportunidades y sinergias con las otras empresas que adhieren a la Economía de Comunidad. Nuestro objetivo es que la empresa crezca y opere en un mercado capaz de producir utilidades para compartir con los indigentes.

Además consideramos muy importante que seamos nosotros los empresarios antes que nuestros colaboradores los que se inserten en una estructura cuya vocación es la de transparentar cada vez más relaciones nuevas, colaboración, disponibilidad dentro y fuera de la empresa, ese “algo más” en resumen, intrínseco en el proyecto EdC, “la cultura del dar” que nos atrae.

En un primer momento trabajaremos en el lugar dos o tres personas que se ocuparán del almacén y del despacho de los productos, mientras la dirección y la logística permanecerán en Lainate.

Luego se proveerá a arreglar el área con líneas de montaje y ensamblaje de los nuevos productos tanto en lo que se refiere a los componentes electrónicos cuanto a la iluminación y estética.

Además al interior del Polo crearemos también un punto de venta al por menor donde la clientela podrá darse cuenta directamente de las propuestas de innovación relativas a la iluminación.

Seguridad, ambiente y calidad

Alberto Recami & Asociados

Alberto, nos describes tu nueva empresa?

Somos tres amigos y colegas ingenieros. Yo soy de Florencia, Luca Vienni y Gianluca Zoppi son de Pistoia. Nos ocupamos de la seguridad en el trabajo, problemas ambientales y sistemas de calidad para las empresas, las firmas, los servicios.

Cada uno de nosotros tiene una especialización, no nos hacemos competencia pero nos ayudamos recíprocamente en sectores complementarios.

Los tres socios no dejaremos nuestras actividades actuales pero nos dedicaremos también a la nueva empresa, destinada a ofrecer todo el complejo de servicios que hoy ofrecemos individualmente.

La actividad que se establecerá en el Polo está en proceso de constitución y todavía no se ha fijado su nombre ni su forma jurídica.

Por qué eligieron instalarse en el Polo?

Desde hace algunos años adhiero a la Economía de Comunidad con mi empresa “Areco” (e-mail:areco@tiscali) en la que trabajo con siete colaboradores.

Yo he visto en la EdC un aspecto del vivir económico que me gusta y que completa mi actual “dimensión”. Del mismo modo, aunque con diversos acentos, mis dos amigos.



Mara Maggi

e-mail: mara@layout-design.net



Nuestro trabajo es esencialmente de tipo profesional, se trabaja en el estudio, en la cantera o con los clientes: en el Polo inicialmente abriremos sólo una oficina administrada establemente por una persona con la características profesionales necesarias. Naturalmente nuestros servicios están dirigidos en primer lugar a cuantos se establezcan en el Polo, pero también a las empresas del territorio circundante.

Personalmente, lo que me atrae más en la EdC no es tanto o sólo compartir las utilidades con los pobres, cuanto contribuir a formar hombres nuevos; o bien vivir la eco nomía, sino en realidad la vida toda, con un estilo nuevo. Yo dejo a otros que profundicen la teoría (por ejemplo a los profesores Bruni y Zamagni, que en esto son ex traordinarios...); soy por tendencia un práctico y he aceptado esta apuesta porque estar en el Polo en un cierto sentido “me obliga” a vivir más plenamente los conte nidos de la Economía de Comunión.

Los cinco de la GM&P Consulting Network

Parece que la mayor parte de las nuevas actividades establecidas en este año en nuestra zona operan en el sector de los ser vicios y en particular en los profesionales: las nuevas actividades del Polo Lionello reflejan, en parte, esta tendencia. En este sector opera también la GM&P Consulting Network (www.gmep.it) de la cual el primer inspirador es Giovanni Mazzanti Giovanni, describenos la empresa de la cual llevas una filial al Polo Lionello:

Nació hace cinco años, del deseo de sus so cios de vivir una experiencia plena de Eco nomía de Comunión, convencidos de que el punto innovador y fundamental de este proyecto está en la relación de fraternidad vivido en el desenvolvimiento de la actividad empresarial y con los clientes.

La visión empresarial es la de crear un pool de profesionales que ofrezca a las empresas servicios de calidad integrados entre ellos. Yo soy graduado en Economía Empresarial y desde hace 15 años trabajo como consultor de dirección y organización, en particular en el control de gerencia y dirección administrativa. Michele Mengoli es graduado en Economía y se ha especializado en la informática aplicada al control de gestión; Eva Gullo es graduada

en Ciencias Políticas, dirección sociológica, y se ha especializado en el análisis de las dinámicas relacionales en las organizaciones. Alberto Frassinetti es Ingeniero experto en organización, estrategias y marketing. Amadio Bolzani, también graduado en Ingeniería, por muchos años ha desarrollado su actividad como administra dor delegado de la filial italiana de una multinacional.

Nos dirigimos a pequeñas y medianas empresas. Tratamos de responder a sus necesidades gerenciales, elabora mos y realizamos consultorías y proyectos de formación conjugando técnicas y cultura de la reciprocidad.

Cómo conjugarían técnica y cultura de la reciprocidad? Comenzando por nosotros: no es sencillo porque tenemos personalidad y recorridos formativos y profesionales diferentes y cada uno está habituado a ser un poco un protagonista.

Esto supone el compromiso de cada uno a perder sus propias ideas en favor de la solución que surge del trabajo común, discutiendo los propios métodos y estando abiertos a las sugerencias de los otros. Así después de discusiones tal vez animadas llegamos a establecer y custo diar esa armonía que cada uno de nosotros reconoce como el valor más precioso.

En estos 5 años de trabajo juntos podemos decir que hemos acumulado una cierta experiencia de las dificultades y de las alegrías de este “método” que comporta un indiscutible enriquecimiento profesional para cada uno. Es una experiencia fatigosa pero edificante.

El fruto de este modo de operar son nuevas ideas, solu ciones originales en los métodos, propuestas innovadoras para los clientes y un crecimiento profundo de las re laciones profesionales y de amistad entre nosotros.

Cuando nació el Polo Lionello nos sentimos felicísimos. Nos parece que constituye una ocasión concreta de comunión de las competencias y experiencias entre las personas y entre las empresas involucradas en el proyecto. Para nosotros el Polo ofrece sobre todo una oportunidad para vivir los valores de que se hablaba antes, en particular en el campo de la consultoría. Desde el inicio estuvimos disponibles a trabajar por él, ofreciendo por ejemplo cursos de formación y decidimos, apenas se termine la estructura, abrir una filial de nuestra empresa.

Existe en vuestro modo de trabajar algo que se podría definir como contra-corriente?

En un mercado del trabajo donde la ley de la competencia aconsejaría tener para sí los propios “secretos” industriales, el patrimonio profesional y el específico know-how adquirido en el tiempo, el Polo nos ofrece la posibilidad de vivir los principios de la confianza y del compartir, poniendo a disposición nuestras ideas, métodos y competencias en la colaboración y en la confrontación con otros consultores y con las empresas del Polo, para contribuir junto a todos a hacer realidad una nueva cultura de empresa en el espíritu de la Economía de Comunión.



Cecilia Mannucci: tributarista con los valores EdC.

Cecilia Mannucci ya ha abierto una oficina propia al lado de la naciente estructura del Polo y será una de los primeros profesionales en transferirse con su estudio profesional: Estudio Rag.Cecilia Mannucci (cecilia_mannucci@tiscali.it)

Cecilia, cuéntanos como eres asesora tributarista

Comencé la profesión de asesora tributarista en 1989 en Florencia en un estudio entre los muchos establecidos en la ciudad.

Me ocupo de consultoría fiscal y administrativa para las empresas y los particulares. Desde el inicio de mi actividad me he encontrado con preconcepciones según las cuales “el tributarista es aquel que nos ayuda a evadir los impuestos”.

Bien pronto me di cuenta también que no era suficiente una buena preparación profesional y no bastaba tener un buen conocimiento de las leyes, sino que se necesitaban también otras dotes como la paciencia, el no juzgar ante las situaciones, el saber escuchar hasta el fondo al cliente y a veces también la sagacidad para no encontrarse inmiscuido en situaciones poco claras. Trato de establecer mi trabajo de modo de no tener que prescindir de principios de orden ético y moral que mi elección de fe requiere. Así he aprendido que no aprobando subterfugios o escapatorias no legales, he perdido también al cliente.

Las situaciones que a menudo encuentro me llevan a valorar circunstancias que son a veces difíciles: ves la injusticia, percibes la iniquidad y te sientes incluso impotente. Sin embargo si no me dejo vencer por los problemas sino más bien voy dentro de ellos para amar a fondo a la persona que tengo delante, logro encontrar el posible camino de salida.

Recientemente se dirigieron a mí unos jóvenes que intentaban iniciar una actividad propia, pidiéndome una proyección de los impuestos a pagar y las obligaciones a las que estarían sujetos. Tener que darles las cifras y detallar las obligaciones, fue un sufrimiento, me parecía estar cortándoles las alas. Pero también les hice entrever lo positivo, toda la belleza del esfuerzo que estaban emprendiendo y los resultados que su actividad podía tener en la sociedad, llevándoles a pensar no sólo en su ventaja personal. A menudo la relación con los clientes no está solo basada en un pedido de aclaración o de consultoría, con algunos hay esa estima recíproca que nos ha hecho descubrir, más allá de nuestra diversidad cultural, el mismo creer en valores comunes como la solidaridad y el amor por los pobres.

Debo decir que mis decisiones no han incidido negativamente en mi crecimiento profesional, más bien el trabajo ha aumentado mucho en los últimos años y ahora son tres las personas que colaboran en mi estudio.

Por qué te transferiste al Polo?

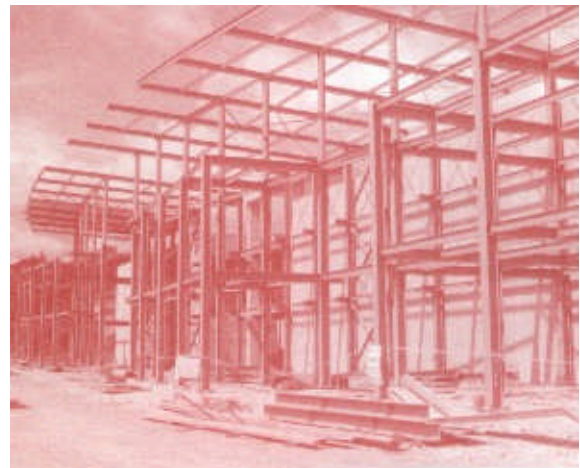
Me lo he preguntado también yo y a veces digo, con un poco de ironía que si hubiese ido donde un consultor a pedirle su parecer o si hubiese venido a mí un cliente con un proyecto tal, seguramente le habría desaconsejado la operación: la actual situación económica no permite demasiadas innovaciones, una transferencia así comporta tantas variables, que no parece fácil hacer cuadrar las cuentas.

Hay sin embargo el deseo de meterse en el juego, de no sepultar los propios talentos, más bien hacerlos rendir a su máxima potencia en profesionalidad y calidad de los servicios.

Ahora, con un año de anticipación estoy ya en Loppiano en un pequeño espacio provisional; lo que podía parecer un paso demasiado anticipado se ha revelado como una verdadera y propia oportunidad que me da la posibilidad de insertarme en este territorio, evaluando ya desde ahora nuevos encargos profesionales.

Del Polo espero la posibilidad de confrontarme, de compartir, de entrar en relación cotidiana con los otros empresarios, partiendo no de principios utilitarios sino de un desafío más grande: el de crear una comunión entre todos, lograr convertirnos en una comunidad de personas que no se cierra, se abre al territorio “contaminándolo”, en un cierto sentido, con la cultura del dar.

A estos empresarios tan determinados a invertir talentos y recursos en la decisión de instalarse en el Polo Lionello, van los más calurosos augurios, en particular el augurio de que ellos no se queden solos en esta elección y que los amigos del proyecto EdC sostengan el desarrollo de sus empresas como si fueran accionistas de ellas, tomando incluso en consideración el convertirse en sus primeros clientes.



Los quince años de la Prodiet



El 30 de setiembre del 2005 fueron invitados a participar juntos en una velada en Curitiba para festejar los quince años de actividad, los empleados, los representantes de las filiales, los proveedores y los clientes de la Prodiel Farmaceutica, junto a cuantos han participado en su vida desde su nacimiento hasta hoy.

En esta ocasión se pidió al profesor Boris, docente de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de Sao Paulo, que propusiera a los invitados, reunidos en el restaurante Don Antonio, renombrado por su cocina italiana, sus reflexiones sobre "Ética en los Negocios, Administración Empresarial y Responsabilidad Social" tema hoy muy actual en el Brasil.

Se invitó también a las autoridades civiles y religiosas y el evento se publicitó con una conferencia de prensa para los diarios ciudadanos, estando presentes el prof. Boris y el Director del Centro de Comunicaciones de la Universidad Católica de Curitiba (PUC).

Los invitados, contactados cada uno personalmente, recibieron un folleto con la historia de la empresa y un lapicero con el logo Prodiel: fueron acogidos en la amplia sala del restaurante con las canciones del Grupo Vocal Prodiel que introdujeron a los 270 presentes al discurso del presidente de la empresa, Armando Tortelli, que entre otras cosas dijo: "...más allá de los objetivos tradicionales de toda empresa, la Prodiel ha sido para nosotros la realización del sueño de testimoniar que es posible construir una empresa basada en los principios éticos, con el hombre y no la ganancia, al centro de la actividad económica; empresa que se convierte en una ocasión para la promoción de la persona humana, que cumple su rol en lo social..." y concluía: "...renuevo a todos ustedes mi esfuerzo por no permitir nunca que la Prodiel se convierta en una empresa que acepta compromisos. Queremos en cambio que toda nuestra actividad económica sea un medio para construir un mundo mejor"-

El profesor Boris presentó luego su exposición, ante la presencia del di-

Maria Coelho

maria.coelho@prodiel.com.br

putado federal Gustavo Fruet, miembro de la Comisión Nacional para la Ética, del Secretario de Turismo del Estado de Paraná, Dr. Jorge Demiate y de otras autoridades, empezando así:

"No es siempre fácil encontrar ejemplos de corrección en el campo profesional, pero ciertamente cada uno de ustedes tiene presente un ejemplo concreto empresarial de comportamiento ético y de respeto a la persona. A mi entender, la Prodiel está en primera línea entre las empresas que hacen del trabajo un sinónimo de ética y sobre todo, respeto de la persona humana".

Algunas impresiones de los presentes:

-Una farmacéutica: *"Aunque hemos estado en muchas diversas actividades y sectores del mercado, la Prodiel ha logrado transformar el evento empresarial en una reunión de familia..."*

-La responsable de las adquisiciones de Prodiel:

"El evento ha sido realmente importante para consolidar la vida de la empresa y para marcar nuestra historia. Estoy contenta de haber estado presente en la fiesta Prodiel".

-Un empleado: *"La manifestación ha sido muy importante no sólo para los clientes sino para los proveedores. He pasado la velada con la gente de transportes, que han apreciado mucho la iniciativa. He conocido más de cerca a proveedores con los cuales trabajaba desde hace años y por primera vez ha habido ocasión de dialogar más allá de la relación estrictamente comercial".*

- Una empleada: *"Ante todo quiero expresar mi satisfacción por formar parte de este grupo. Este evento ha dejado una impresión excelente. La historia del nacimiento de la empresa nos ha hecho reflexionar sobre nuestros sueños y la posibilidad de realizarlos, gracias al esfuerzo y dedicación. El Grupo Vocal ha sorprendido a todos por su calidad, evidenciando las actividades extralaborales que hace posibles la empresa".*

- El director nacional de la empresa Hipolabor Farmacéutica: *"Un evento sensacional! He compartido con placer este momento tan importante. El tema expuesto ha sido sin duda una lección para todos nosotros, teniendo en cuenta lo que sucede cada día en el mercado en el que operamos. Conocíamos desde siempre la dimensión ética de la organización y la profesionalidad de la Prodiel y de sus colaboradores: ocasiones como esta no son más que una nueva prueba".*

- El Director de la Central de Medicinas del Estado de Paraná, impactado por la acogida, se expresó así: *"Me ha impresionado la sonrisa en el rostro de los empleados, parecían todos felices de trabajar en la empresa... esta velada ha contribuido a hacer crecer mucho mi aprecio por vuestra empresa".*

Vistos los resultados de la iniciativa y la involucración de los participantes el presidente Armando Tortelli ha decidido repetir este evento cada año, para hacer conocer más los valores de las empresas EdC.



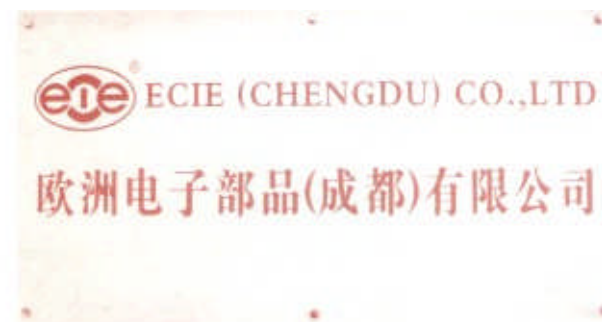
La Economía de Comunión aterriza en China

La ECIE Srl. nació en Milán en 1991 para producir componentes para el sector motociclístico, por iniciativa de Luigi Delfi que logró reunir junto a sí un grupo de colaboradores de gran experiencia profesional con capacidad de desarrollar nuevas ideas y nuevos productos.

De inmediato trata de ofrecer no sólo calidad, sino también un servicio global, a partir de la investigación y la proyección hasta la producción y la asistencia al cliente: la ECIE pone como su primer objetivo la satisfacción del cliente, que exige puntualidad y eficiencia, pero se basa también en un continuo flujo de informaciones y servicios, en la confianza y en el respeto recíproco.

En pocos años la ECIE se conquista la confianza de importantes clientes del sector motociclístico, junto a los cuales continúa trabajando con los actuales 55 empleados que operan en la sede de Lainate adonde, por motivos de espacio, tuvo que trasladarse desde Milán.

La ECIE ha adherido al proyecto de Economía de Comunión, entrando a formar parte de un proyecto más grande: este hecho impulsa a Luigi Delfi y sus familiares que colaboran con él en la empresa a no ser los únicos motores de la estrategia y administración de la firma: es necesario responsabilizar a los jóvenes gerentes que han crecido en la empresa



no sólo en la dimensión técnica sino sobre todo en el compartir los valores que la sostienen.

Ha sido así preparado un curso formativo, el mismo para todos, a partir de las funciones directrices hasta los dependientes de cada área con el objetivo de compartir valores, visión y cultura profesional: una formación adecuada para desarrollar el sentido de pertenencia a la aventura empresarial, a crear esa alma empresarial que se construye primero que todo con el estilo de vida, con el tipo de relaciones y la experiencia de comunión al interior de la empresa misma y que luego se experimenta también en el exterior con los clientes y proveedores.

En el 2004 la ECIE decidió poner en juego capital propio y bagaje profesional, para iniciar una nueva aventura que abre nuevas puertas al futuro, haciendo nacer una pequeña empresa en China.

Para su inauguración, en Junio 2005, junto a representantes del personal ECIE, fue invitado el profesor Luigino Bruni, que en esa ocasión reflexionó sobre esta aventura italo-china y sobre el significado de la economía de comunión en ese país tan lejano y tan diferente.

Presentamos en las páginas siguientes algunos extractos de su reflexión

Erika Delfi

e-mail: ecie@ecie.it .



El milagro chino y la EdC



Estoy convencido de que esta jornada la recordaremos por largo tiempo; ciertamente la recordará el mundo de la Economía de Comunitàn, en el cual hoy está ocurriendo algo importante.

La China es el laboratorio económico y social más importante en la escena mundial. En la China actual se está de hecho jugando una partida fundamental de la que dependerá la calidad de la economía y de la sociedad de mercado del siglo XXI y más allá.

Hoy la población china reúne a 1,300 millones de personas, posee una lengua propia y una civilización milenaria. Desde hace decenios tiene una emigración que ha crecido en muchas partes del planeta: en todas las costas meridionales del Asia y en las orientales del Africa, como también en los Estados Unidos y desde tiempos pasados, en Europa.

Algunos datos del aspecto económico. Lo más notable es que la China ha alcanzado hoy un ritmo de incremento del PBI cercano al 9% , un proceso de crecimiento que avanza desde hace alrededor de 20 años. Sólo un gran pueblo con una gran cultura puede ser capaz de cuanto se está operando hoy en China. En Occidente a veces se puede advertir alguna preocupación por estas tasas de crecimiento pero, les aseguro, más fuerte es la admiración por cuanto la China está haciendo. La pregunta crucial para el hoy es por lo tanto la siguiente: cuáles son los desafíos que la economía y la sociedad china deben afrontar y vencer? Delinearemos sólo algunos.

Hoy en China la riqueza crece, pero crece también, tal vez, la desigualdad social. Si nosotros miramos a las otras grandes economías mundiales, constatamos que en los momentos de “salto” la economía experimenta aumentos de riqueza asociados a aumentos de desigualdad. Al mismo tiempo, sabemos también que las economías han continuado

creciendo en el tiempo sólo si han sabido alcanzar otros dos objetivos:

1- Reducir las desigualdades a fin de que las ventajas del

crecimiento puedan alcanzar a las más personas posibles.

2. Aumentar la participación civil y la democracia. La historia de la democracia del mercado europeo nos dice, en efecto, que el desarrollo económico dura en el tiempo sólo si se hace desarrollo participado y si, junto a los capitales físicos y financieros, crece también lo que se vine llamando el “capital social”.

Estoy convencido de que la sociedad china, con sus grandes recursos, vencerá en este desafío. Como estoy convencido de que la cultura que anima la experiencia de la EdC y por lo tanto de la ECIE, si bien sólo una pequeña semilla frente a la complejidad de dinámicas similares, puede decirnos al respecto algo significativo.

La contribución de la Economía de Comunitàn

Entre los puntos fundamentales de la filosofía que inspira la praxis de la EdC, están los siguientes:

a- La eficiencia económica y la solidaridad (comunitàn) no están en oposición entre ellas.

En la Economía de Comunitàn la eficiencia económica y las dimensiones de la solidaridad se refuerzan recíprocamente. En cambio la visión tradicional de la Economía ha contrapuesto la eficiencia económica a la solidaridad. La economía de mercado “normal” no considera de su competencia ocuparse de los pobres y de la justicia social: una vez que ha pagado los impuestos la empresa capitalista se considera absuelta completamente de sus obligaciones y entrega la solidaridad al Estado.

La sociedad y la economía chinas tienen una larga e importante historia donde los componentes de justicia e igualdad desarrollan – lo creo firmemente – un papel importante.

Ahora que la China experimenta el entusiasmo por el mercado (los bienes y el dinero son medios esencialmente para ser más libres de las necesidades, de la dependencia de los demás) no debe olvidarse su gran cultura milenaria que es también cultura de solidaridad y de fraternidad, como lo revela su raíz confuciana.

b – La idea de actividad económica que lleva adelante la EdC concibe la producción y el intercambio de bienes y servicios como un servicio a la persona concreta, una persona que pone al centro de su actividad, en todas sus dimensiones.

Hacer bien los productos para que el que mañana los use pueda sentirse respetado; ser fieles a los contratos para que la relación positiva con clientes y proveedores crezca y se refuerce con el tiempo; pagar un salario justo a los trabajadores y las trabajadoras, suficiente, por lo demás, para poder mandar a la escuela a sus hijos y poder así programar un futuro cada vez mejor. Mirar, además, el ambiente natural con la misma atención con la que nos relacionamos con un viejo amigo, porque si la natu -



Luigino Bruni

luigino.bruni@unimib.it



raleza es amada, también ella nos ama y de ello obtendremos todas las ventajas en el largo plazo – y en esto el gran humanismo chino puede ser maestro para todos.

Finalmente buscar de tener una relación correcta y transparente con las instituciones públicas, porque sin una buena relación con el Estado, con el municipio y la administración pública, una empresa no puede crecer y durar en el tiempo.

c- Una empresa que se inspira en la EdC, también es una comunidad de personas que sabe mirar fuera de las puertas y muros de la fábrica y abrirse a la solidaridad con los “últimos de la ciudad”. Y lo hace de muchos modos, no el último creando nuevos puestos de trabajo para hacer que las personas excluidas del desarrollo económico puedan ingresar en él y tener así una vida mejor.

Pero sí y cuando puede, la empresa EdC quiere asumir el cuidado directamente de quien está en necesidad por que sabe que no se puede ser felices solos y sabe que, como nos recuerda eternamente Confucio, “Aquel que no prevé las cosas lejanas, se expone a la infelicidad próxima”. Una economía sabe crecer en el tiempo, como se ha dicho, si logra incluir a los excluidos, para que se inserten en el desarrollo las más personas posibles.

Para concluir, como italiano no puedo dejar de pensar en dos figuras de italianos que siento particularmente cercanas para el evento que hoy estamos celebrando: Marco Polo y Matteo Ricci.

Marco Polo quiere recordarnos que el comercio, el mercado, la economía son primariamente una ocasión de encuentro entre personas, pueblos, culturas. A través del comerciante Marco Polo la cultura china se hizo conocer con todo su esplendor en Europa y la Europa en Chi

na.

Marco Polo, pues, era un comerciante pero también, “más” un hombre capaz de ver más allá del solo interés económico (sin renegar de él). Y hoy que otros “comerciantes” italianos vuelven a la China, quieren llegar con el mismo respeto, con la misma mirada atónita y llena de admiración de Marco Polo por esta gran civilización. Estoy seguro de que los empresarios de la ECIE son “comerciantes” de esta naturaleza.

El otro italiano y de mi misma región, es el padre jesuita Matteo Ricci, que en el 1601 llegó a Pekín, donde el emperador, después de haber residido en el país por 21 años, estudiando la lengua y la cultura chinas.

“Li Madou”, “el Sabio de Occidente” fue designado y hasta ahora es llamado el padre Matteo Ricci, que se hizo completamente “chino con los chinos” hasta convertirse en un verdadero sinólogo, en el más profundo significado cultural y espiritual del término, porque en su persona supo lograr una extraordinaria armonía interior entre el hombre espiritual y el estudioso, entre el cristiano y el orientalista, entre el italiano y el chino.

Matteo Ricci tuvo una *profunda simpatía* y *estima* hacia el pueblo chino por su historia, cultura y tradiciones.

El pequeño *Tratado sobre la amistad (De amicitia-Jiaoyoulun)* que tuvo gran éxito en la China, ha quedado como un testimonio irrefutable de su lealtad, sinceridad y fraternidad hacia el pueblo que le había acogido.

Hoy nos complace leer la llegada de la EdC a la China en continuidad con estos dos italianos amigos de la Chi na: un comerciante y un hombre espiritual que representan tan las dos grandes almas también de la Economía de Comunión.

La Economía de Comunión nos dice, con el lenguaje de hoy, que la amistad, esta categoría universal del alma humana, que cuando falta hace la vida triste y pobre, puede ser vista *haciendo también economía*, incluso dentro de una empresa.

Que la empresa naciente pueda entonces ser un lugar donde se construye día tras día la amistad, para poder luego extenderla incluso fuera de ella, hasta contagiar la realidad circundante.



“La familia de la ‘Hecho por nosotros’”



La Kidelicia Ind.Com.Ltda. nació en 1994 gracias al proyecto EdC, como contribución al desarrollo, en el Estado del Pará, Brasil, de Benevides, pequeña ciudad privada de actividades industriales, con muchas personas sin trabajo..

La empresa produce dulces y mermeladas naturales al cien por ciento, con la vocación de dar valor a la gran variedad de frutas tropicales que se producen en la región.

Nació sin un verdadero capital inicial, pero gracias a la contribución de personas interesadas como nosotras en el proyecto EdC, se nos propocionaron un freezer, materiales para la oficina, mesas, recipientes, una línea telefónica y sobre todo la profesionalidad de un abogado, un contador y un ingeniero químico.

Comenzamos produciendo 500 kg. de mermelada al mes con dos encargados de la producción y una empleada, pero entonces la mayor dificultad era disponer del dinero para comprar la fruta en el periodo de cosecha. Ahora después de 11 años poseemos un almacén y producimos en promedio 9,000 kg. al mes para 209 clientes, entre una empresa nacional, una internacional y 5 distribuidores. Producimos mermeladas y dulces: las meriendas para algunas escuelas del Estado del Pará y para dos fábricas, una de ellas en Sao Paulo.

Tenemos 20 empleados fijos y 6 aprendices y damos trabajo a unas 30 personas externas. En estos años no han faltado los momentos de dificultad pero en ellos hemos siempre recordado que no contamos sólo con nuestras fuerzas, sino confiar todo a nuestro “socio invisible”.

Una vez, en dificultades porque no contábamos con lo necesario para los sueldos de los empleados, todos juntos pedimos a nuestro “socio invisible” que nos hiciera encontrar una solución, sintiendo mucho el compromiso a ser puntuales.

Casi de inmediato se recibió un pedido urgente de un “kit” para regalar en un congreso, conteniendo varias mermeladas típicas del Pará: el pago, a diferencia de lo acostumbrado, sería inmediato.

Ruth Helena Soares Rosa Antonio

feitopornos@terra.com.br

Descubrimos luego con gratitud que el importe del pedido correspondía precisamente a lo que necesitábamos para los sueldos.

Otros empresarios cada tanto nos decían que no lograríamos sobrevivir: realmente lograrlo respetando la legalidad era un verdadero desafío, pero nuestro socio invisible se ha manifestado siempre, por ejemplo haciéndonos conseguir la exoneración de un impuesto que, al decir de un inspector que nos visitaba, era “un milagro”. Era muy difícil que el Estado concediese tal exoneración a una empresa de nuestro tamaño. Tratamos siempre de no dejarnos llevar por la lógica de la ganancia. Una vez un cliente muy importante nos propuso una compra “en negro” y como no lo aceptamos, nos amenazó con cancelar el pedido y no volver a trabajar con nosotros.

Era una pérdida importante pero acordándonos del proyecto que nos había hecho nacer nos dijimos que si este era el precio a pagar, estábamos prontos: pero al día siguiente el primer e-mail que nos llegó era precisamente de ese cliente, que nos pedía el doble de la cantidad propuesta el día anterior. De inmediato hemos festejado este “céntuplo” por nuestra fidelidad.

A menudo recibimos visitas fiscales: una vez se nos descubrió una irregularidad que podía bloquear nuestra actividad y el inspector nos pidió dinero para anular la sanción. Le explicamos que queriendo ser fieles a nuestros deberes hacia el gobierno y la sociedad, preferíamos pagar la multa prevista y proceder a corregir lo que fuera necesario. Sin embargo cuando estuvimos dispuestos a examinar los cambios necesarios en el ciclo productivo, nos dimos cuenta de que en realidad no se necesitaban, lo que pudimos probar a las autoridades.

En estos años hemos construido una relación muy positiva con todos los sectores de vigilancia sanitaria y recientemente algunos inspectores que tuvieron que cambiar de puesto, han descrito nuestra fábrica a sus reemplazantes, como “modelo a seguir”.

Nuestros colaboradores testimonian que en la fábrica se vive un clima de familia: “no sentimos diferencia entre propietarios y empleados y ni siquiera entre un sector y otro de la producción: entre nosotros existe un clima de familia”. Lo testimonia el hecho de que en un periodo en el que uno de los sectores terminaba antes su trabajo, los encargados se propusieron ayudar donde hubiera más trabajo, de modo que todos pudieran salir en horario y evitar a la empresa el gasto de sobretiempo.

Una vez era necesaria la ayuda de un trabajador, el cual hubiera tenido que interrumpir su trabajo: primero no quería pero luego recordó que a su vez había sido ayudado. Volviendo a su tarea, se dio cuenta de que alguien la había terminado por él.

Una empleada que sabíamos era muy indigente, un día nos pidió entregar para los pobres del proyecto EdC la compensación por sus horas de sobretiempo. Aceptamos con gran respeto, poniendo su oferta en las manos de Dios; algunos días después ella nos hizo saber que había recibido un ingreso inesperado, diez veces más grande que lo que había dado a los pobres. Con ello pudo finalmente poner las ventanas a su casa y consolidar los cimientos.

Nuestra participación en el proyecto EdC quiere ser siempre un signo tangible de nuestro esfuerzo por la construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria. Nuestro más reciente objetivo es idear un producto no sólo de buena calidad sino también con un precio accesible a cualquiera.



Viaje en Rumanía



Nunca había estado en Rumanía y las impresiones de este viaje han sido fuertes. Lo primero que me impactó en una primera mirada a la ciudad, apenas aterrizado en el aeropuerto de Cluj, la capital económica de la Transilvania pre-comunista, fue la situación de miseria difundida que ahora se percibe con mayor claridad.

Me impactó, por ejemplo, el estado de los autos y de las calles: ambos muy deteriorados. Todavía están muy difundidos los viejos “Dacia”, el auto del regimen comunista antes de la revolución del '89, que además, hacen el aire de la ciudad pesado y contaminado. Pero si se va más allá de esta primera impresión –cosa que comencé a hacer hablando con la gente – se descubre un pueblo joven, con un deseo grande de voltear la página, de crecer, de mejorar. La ciudad es todo un hormiguero de personas, todo se mueve, con entusiasmo.

La nota más bella del viaje fueron los jóvenes. Entre los promotores del seminario en la Facultad de Economía de Cluj estaba también la asociación de estudiantes AIE SEC, presente también en Rumanía.

Encontré a estos jóvenes, inteligentes, cultos, con un inglés perfecto, optimistas, orientados hacia el futuro con un gran anhelo de ser protagonistas. Gracias a ellos y a muchos otros jóvenes presentes, el semiinario (desarrollado el 14 de octubre con unas 150 personas) fue muy bien: entre los más dinámicos, participados y profundos que recuerdo en estos años.

Con Stefan Tobler, teólogo protestante suizo que desde hace algunos años vive y trabaja en Rumanía, presentamos la EdC bajo el perfil ético, mostrando él su idea particular de “Responsabilidad Social de la Empresa”. Las presentaciones fueron muy apreciadas y crearon un diálogo en un clima al mismo tiempo científico y de familia.

Otro momento importante fue el encuentro con una treintena de empresarios, estudiantes y trabajadores cercanos a la EdC provenientes de toda Rumanía.

El 15 por la mañana, sábado, lo pasamos no sólo hablando de comunión, sino en un espíritu de profunda fraternidad.

En Rumania hay algunas empresas EdC y esto me pareció ya bellísimo y un gran signo de esperanza. Pero además de estar presentes, son activas, deseosas de crecer y de contribuir a mejorar la economía y la sociedad de su país. Realmente un bello momento de alegría.

Finalmente, también fue importante la visita, hecha con Stefan Tobler y Csaba (ver artículo en la pagina 20) al nuevo galpón que Antares está comprando en un ex-polo industrial comunista, en el que hasta hace 10 años 12,000 obreros producían zapatos (50 toneladas al día).

Originalmente en esa área estaba instalada, desde 1911, una gran empresa con tecnología inglesa y alemana, una de las joyas industriales de Transilvania. El comunismo la tomó y por un cierto tiempo la hizo funcionar bien. Pero en los últimos decenios del regimen de Ceausescu cuando los mismos dirigentes políticos y económicos ya no creían en el futuro de ese sistema, las empresas del Polo comenzaron a ser progresivamente abandonadas.

Es indicativo un episodio narrado por Csaba: en un galpon han encontrado, en el almacén, decenas de cajas de zapatos, cerradas. Una vez abiertas vieron que los zapatos estaban usados, enfangados y deteriorados: cómo es posible? Los obreros en los últimos años de comunismo continuaban recibiendo su jornal pero los negocios estaban vacíos. Así entraban al trabajo con los zapatos viejos y salían con los zapatos nuevos en sus pies.

Hoy el escenario está cambiando velozmente: por una parte hay ahora galpones abandonados, pero son cada vez más las empresas de calzado, italianas sobre todo, (sobre el rol de los italianos en Rumania habría mucho que decir: algunas luces y muchas sombras) que compran (con pocos euros) galpones y maquinaria y los vuelven a hacer funcionar.. Al centro del Polo ha nacido también, siempre por un empresario italiano, un hotel con restaurante anexo y otros están surgiendo.

En este Polo estará por lo tanto en operación, dentro de poco, una empresa de EdC: cómo no verla como un signo de los tiempos? La Economía de Comunión en la libertad, que se instala sobre las cenizas del fracaso de un “comunismo” sin libertad. La economía pre-comunista resurge, como un ave fénix, de las cenizas de la economía colectivista, valorizando también, sin embargo, las cenizas de ese intento fallido: no un retorno al pasado sino un ver a lo lejos, recuperando también los sufrimientos, las preguntas y las esperanzas de estos últimos sesenta años.

Mi fuerte impresión es que la Economía de Comunión puede ser una contribución a buscar esta “nueva” economía, que no sea ni el capitalismo de la Transilvania de ayer, ni el de los italianos de hoy, sino un camino nuevo, donde la libertad se encuentra con la comunión, el mercado con la solidaridad, la igualdad con la fraternidad.

Regresando a casa con el avión, esos viejos autos me parecieron desde lo alto ya más bellos, esa tierra se me mostraba como un lugar de esperanza y me nacía un gran deseo de no detener nuestra carrera.



Luigino Bruni
luigino.bruni@unimib.it

La experiencia de la Antares

Soy Laczko Csaba y desde estudiante conocí la espiritualidad de la Unidad de los Focolares. Luego en mi vida profesional – trabajo desde hace casi 25 años – la luz de este Ideal ha sido un punto de referencia que me ha guiado en el actuar en las decisiones que debía tomar, en las relaciones humanas que debía construir. Siempre me ha quedado claro que el trabajo puede y debe ser un lugar en el que uno se puede encontrar con Dios.

En 1992 quedé fascinado por el desafío de la Economía de Comunión y junto con 2 miembros del Movimiento en Trento fundamos una pequeña empresa EdC. Dejaba un trabajo seguro para lanzarme en una experiencia llena de dificultades, que nos llevó incluso al borde del fracaso: desde el punto de vista económico los resultados eran modestos, pero la experiencia estaba llena de luz y de manifestaciones tangibles de la Providencia.

Una vez una persona nos ofreció una cantidad de productos a un precio muy bajo, que hubiéramos podido revender a un precio cien veces más alto. Podía parecer una buena ocasión, pero era evidente que se trataba de mercadería robada: sentí dentro de mí una voz interior "...puedes aceptar, tal vez puedes hacer te rico, pero ya no podrás contar con la providencia de Dios, que siempre te ha hecho sentir seguro". Fue muy fácil rechazar la oferta.

En el '97 efectué una investigación de mercado para una empresa y a menudo compartía con quien tenía el mismo ideal las experiencias del trabajo y en esos momentos me reafirmaba en mi convicción de que también en el trabajo la cosa más importante es amar: amar a los colegas, los propietarios, los clientes, amar también a los competidores que tienen el mismo derecho a tener éxito y satisfacción profesional.

Estoy convencido de que también esta actitud indujo a los comitentes a confiarme la responsabilidad de instalar y administrar la filial rumana de esta empresa,

Laczko Csaba

e-mail: csaba@scaune.ro



que produce sillas. Comenzamos con 2 personas y poco a poco nos hemos desarrollado: en este momento aseguramos a Cluj y a Bucarest, trabajo para 80 personas.

Además del continuo esfuerzo por mejorar profesionalmente, vivimos cada día la experiencia de la vivencia entre culturas y confesiones diversas. Trabajamos juntos rumanos, húngaros, ortodoxos, católicos, reformados, de confesiones neo-protestantes y también personas sin una convicción religiosa.

El primer desafío cotidiano es el de actuar éticamente en un ámbito económico a menudo corrupto. Algunos de mis colaboradores comparten estos valores y así nos fortificamos recíprocamente. Es bello ver cómo también otros adhieren a este modo de actuar y con sencillez rechazan ocasiones u ofertas deshonestas. Una vez participamos en una licitación organizada por una de las más importantes instituciones del Estado, dirigida a la provisión de nuestro tipo de producto.

Ganamos la licitación, pero después de una semana se nos comunicó que nuestros productos no eran técnicamente conformes: habían declarado ganadora, en nuestro lugar, a otra empresa no productora, que luego compró nuestro producto y lo revendió a esa institución con un sobreprecio del 40%. A pesar de todo esto, decidimos continuar participando en estas licitaciones, manteniendo siempre la transparencia en nuestras ofertas y el respeto hacia las personas y hacia la institución.

Algún tiempo después el responsable de estas licitaciones comenzó a informarnos las ocasiones que poco a poco se presentaban y varias veces hemos ganado la licitación.

Al comienzo de este verano quedamos muy impactados por las tragedias que siguieron a las inundaciones en la región Timis y sentimos la necesidad no sólo de ayudar a estas personas en dificultad sino también de sensibilizar a otras personas respecto a estos requerimientos: nos pusimos en contacto con dos familias que habían perdido la casa y propusimos a nuestros colegas el reunir dinero para ellas; los propietarios de la firma se comprometieron a duplicar la suma recogida.

Ha sido verdaderamente emocionante la generosidad con la que cada uno ha donado. Pero la cosa más bella es la relación que se ha creado entre estas familias y nuestra colectividad del trabajo. Algunos colegas han ido en el fin de semana a ayudarles a reconstruir las casas, y la relación continúa todavía.



La economía de la navecilla espacial



La mayor parte de la gente, economistas a la cabeza, creen que la economía en que nos encontramos es todavía la economía del *cow-boy*, que puede tomar del exterior un monto indefinido de recursos naturales (agua, madera, cacería, minerales...) y puede ceder al exterior sus residuos, sirviéndose de él como de un depósito de descarga con capacidad ilimitada de absorción. En efecto, en un mundo así, incluso si un cazador solitario para procurarse un escaudiente talase una sequoia y para comer un bistec matase un bisonte., el equilibrio natural no se resentiría tanto, gracias al hecho de que en el ámbito de millas y millas el sería el único que se comportara así. Al contrario, objetaba ya hace 40 años el economista Kenneth Boulding, el mundo económico se asemeja más bien a una navecilla espacial, o sea a un sistema limitado y cerrado que no puede conseguir víveres, aire, agua, del exterior (por ejemplo sólo puede conseguir energía solar); ni puede descargar sus desperdicios (de hecho estamos en una navecilla sin dispositivos de expulsión); y sin embargo debe garantizar la supervivencia – y si es posible, también unas buenas condiciones de vida – a los astronautas hasta el fin del viaje interplanetario.

Pero si las cosas están así, no es menos cierto que el proceso del sistema económico es tanto más satisfactorio cuanto mayores sean los flujos de producción y de consumo (la expresión “flujos”, técnicamente correcta, hace pensar en la cantidad de materiales que pasan por las tuberías y las fajas transportadoras de las plantas de transformación industrial, que – como estamos acostumbrados a pensar – cuantas más sustancias minerales u orgánicas transformen, más riqueza habrá para todos).

El éxito de la economía de la navecilla espacial es medido más bien en términos de *stock* de consistencia, o sea en términos: de los niveles de los depósitos de reserva de los cuales recogemos (que quisiéramos que quedasen lo más llenos posible); de los niveles de los recipientes en los cuales descargamos (que quisiéramos que se llenasen lo más lentamente posible); del estado de los aparatos e

instrumentos (que son limpiados, aceitados y usados con extremo cuidado); en fin, algo no



Benedetto Gui

e-mail: benedetto.gui@unipd.it

menos importante, del “estado... de los cuerpos y de las mentes” de los pasajeros.

En la economía de la navecilla espacial resulta más fácil comprender que el verdadero objetivo es que los pasajeros estén bien (la palabra bienestar – de la que tanto se habla y que hoy medimos de hecho por el flujo de las ganancias- indica precisamente un buen *estado*) y que precisamente para poder garantizar que también mañana lograremos este objetivo, quisiéramos que fuera obtenido con flujos lo más exiguos posible de producción y de consumo que tengan fuerte impacto ambiental.

Este pedido de Kenneth Boulding a cambiar nuestra perspectiva suena todavía actualísimo, porque en el entretanto la *econo-sfera* se ha agrandado posteriormente, mientras la *bios-sfera* en la que se apoya, se va empobreciendo poco a poco.

Es notable Boulding! También porque su punto de vista nos dice muchas otras cosas, que van más allá de la importantísima cuestión ambiental. Por ejemplo, nos dice que si la “tarjeta de visita” de los gobernantes cuando se presentan a sus electores o al consenso internacional no fuese el flujo de producción (el PBI) de su economía, sino el estado de sus ciudadanos, tal vez deberían preocuparse más del hecho de que una fracción consistente de ellos esté mal nutrida, analfabeta, marginada, privada de un rol reconocido en la sociedad (cosa que ocurre también en los países donde el PBI es elevado).

Ahora, si es verdad – como lo ha mostrado el reciente debate sobre economía y felicidad – que el bien-estar está hecho también de inserción en redes de relaciones significativas y del sentido que sepamos dar a nuestro ser y a nuestro hacer, por qué entonces toleramos una promoción de las ventas tan incisiva y por qué permitimos que los mismos gobiernos hagan campañas publicitarias para impulsar a la gente a gastar más, cuando sabemos que nuevos actos individuales de consumo no hacen más que llevarse espacios mentales y tiempo (para comprar, para usar, para conseguir dinero) a esas actividades que pueden unirnos más a los otros (como solidaridad familiar y de vecindad, participación en asociaciones...) o a aquellas que pueden ayudarnos a estar en paz con nosotros mismos y en consecuencia con los demás (silencio, lecturas, meditación, oraciones)?

Finalmente, el punto de vista sugerido por Boulding nos dice – más bien nos repite, pero desde un ángulo diferente – que valorar la actividad de una empresa sólo en términos de facturación, de utilidades o también de trabajadores ocupados, no basta, porque las modalidades, la organización y el estilo de su desarrollo tienen un fuerte impacto sobre el estado (de valorización antes que de frustración, de involucración antes que aislamiento y así por el estilo) de quien participa (primero que todo, los trabajadores, pero en alguna medida también los clientes usuarios o proveedores).

Si todo esto es verdad, queridos trabajadores y empresarios EdC – aunque lo mismo se puede decir de cuantos inspiran su actividad económica en la misma lógica – tenemos una razón más para pensar que vuestra contribución al bienestar de la sociedad es mucho mayor que el que se ve por los balances de vuestras empresas (que de todos modos deseamos logren mantenerse sanos).

Son ya más de doscientas las tesis de grado sobre Economía de Comunidad sustentadas desde el '93 hasta hoy: de estas más de ciento cincuenta han sido puestas a disposición por sus autores en nuestro sitio web: www.ecodicom.net y 10 han sido ingresadas en los últimos meses. Se dividen desde tesis a conclusiones de grados trienales que van más allá de la presentación del Proyecto y estudian su crecimiento, incluso con la ayuda de modelos económicos (Simona Miliozzi) a la compleja investigación para PhD de Kelen Christina Leite, en la que el mercado visto desde la óptica de la EdC ya no es sólo un medio para acumular riquezas sino que se convierte en un instrumento de redistribución de la ganancia y una respuesta a la actual crisis del bienestar.

Cristina Lochis define la EdC como alternativa posible a la actual teoría económica en crisis, mientras Sonia Gistici la entiende como desafío a la praxis humana dominante, describiendo el Polo Lionello como testimonio visible de este desafío.

Gibby Tshinoka de Kinshasa evalúa la contribución que la EdC podría dar a que la República Democrática del Congo salga de la actual crisis económica y financiera. La brasilera Claudia Herrero Martins estudia la EdC como modelo de administración empresarial "propulsor" del desarrollo de la empresa, comparándolo con la "Responsabilidad Social de las Empresas" y la "Economía Solidaria"

El brasilero Joao Manoel da Silva Motta, aplicando la teoría sistémica analiza en el caso de estudio de la EdC la "comunidad" como motor de un nuevo proceso civilizador para el tercer milenio.

Raimundo Leoncio Ferraz Fortes, constata que el estilo organizativo de la EdC poniendo al centro a la persona, genera una relacionalidad "contagiosa" que sobrepasa los límites de la empresa.

Angelo Di Cicco, en su estudio sobre "La Cultura del Dar en el accionar económico" demuestra que gracias a la acción en el mercado de sujetos propensos al donar, no sólo ellos prosperan sino que también mejoran las condiciones del sistema económico mismo.

Finalmente, en el ámbito de una tesis sobre Hospitalidad y Espiritualidad, Leticia Botti de Souza evidencia en el proyecto EdC uno de los mayores motivos de interés de quien visita la Mariápolis Ginetta en el Brasil.

Concluyo, como siempre, invitando a cuantos reflexionan sobre este proyecto a compartir la propia tesis, una vez completada. Hacerlo es simple: basta compilar el modelo de abstract descargable de la home page de www.ecodicom.net y enviarlo junto con los archivos de la tesis al e-mail: antonella.ferrucci@prometh.it

Cristina Lochis

e-mail: crielo@aliceposta.it

Grado Trienal en Disciplinas Económicas y Sociales
Universidad Bicocca de Milán
Facultad de Economía
Diciembre 2005
Lengua: Italiano

Gibby Tshinoka

Sangambo Spanoyannis

e-mail: gibbytshinoka@yahoo.fr
Grado en Economía y Finanzas
Université Chrétienne Cardinal Malula/ISPL, Kinshasa
R.D.Congo
28 setiembre 2005
Lengua: Francés

Tesis: Por qué la EdC puede representar una alternativa a la Teoría Económica de hoy

Relator: Prof. Luigino Bruni

El objetivo de la tesis es definir los motivos por los cuales la EdC se muestra como una alternativa capaz de ayudar a la actual teoría económica a superar las dificultades impuestas por un mundo globalizado. En la primera parte se bosqueja el Movimiento de los Focolares y la descripción del proyecto, poniendo de relieve el reparto de las ganancias y la cultura del dar. En la segunda parte se analizan los aspectos que ponen en crisis la presente teoría económica y se propone la perspectiva de la EdC como posible alternativa.

Tesis: Mecanismos de adopción de la EdC en la República Democrática del Congo

Relator: Prof. C. T. Alexis Kaluwa Mwangala

Propósito de la tesis es verificar si la adopción de la EdC en la República Democrática del Congo podría contribuir a que el país salga de la crisis económica y financiera que lo aqueja. Crisis que depende de la desocupación y de la consiguiente indigencia, la falta de inversiones e infraestructura, la insuficiencia de recursos financieros, escaso poder de compra, deuda externa, etc. El estudio demuestra que la adopción de la EdC podría contribuir principalmente con la creación de nuevos puestos de trabajo e incrementando la productividad. Aumentaría el ingreso per capita, el PBI y los ingresos fiscales. El Estado tendría la posibilidad de invertir más, mientras las familias aumentarían su poder de compra, generando el aumento de la demanda interna, estímulo de la producción.

Archivo mundial de las Tesis sobre EdC

ANTONELLA FERRUCCI

c/o Prometheus srl
Piazza Borgo Pila, 40
16129 Genova (Italia)
tel. +39-010-5459820
5459821
(lunes y miércoles
de las 10.00 a las 13.00)
e-mail: antonella.ferrucci@prometh.it

Las tesis que los autores han puesto a disposición se pueden consultar en el sitio www.ecodicom.net

El sitio en 4 idiomas
www.edc.online.org
se consulta en la sección "noticias y eventos" para mantenerse siempre al día sobre todas las citas relativas a la EdC y en todas las demás secciones para obtener bibliografía, datos, estadísticas, artículos y mucho más.



Simone Miliozzi
simonemiliozzi@libero.it
Grado trienal en
Economía y Finanzas
Universidad Politécnica
las Marcas de Ancona
22 julio 2005

Lengua: Italiano

Kelen Christina Leite
kelenleite@libero.it

PhD en Sociología
Universidad Federal de
Sao Carlos – Brasil
Julio 2005

Lengua: Portugués

Angelo Di Cicco
andicic@hotmail.com

Grado cuatrienal en
Economía Política
Universidad de los Estudios
G d'Annunzio
Chieti y Pescara
19 julio 2005

Lengua: Italiano

Sonia Gistici
Sonia.gistici@tin.it

Grado cuatrienal en
Economía y Comercio
Universidad de los
Estudios de Pisa
21 febrero 2005

Lengua: Italiano

Tesis: La Economía de Comunión
Relator: Prof. Lorenzo Robotti

Para describir la EdC se parte de la relación muy estrecha, desde los orígenes, entre ética y economía en la tradición del pensamiento de la economía civil, luego olvidada por la teoría económica moderna. De la nueva realidad de EdC emerge el principio de reciprocidad que encuentra plena concordancia con la Doctrina Social de la Iglesia. Con la ayuda de modelos económicos se analiza el proyecto, tratando de explicar su "supervivencia" y su crecimiento en los últimos años. Finalmente se intenta un análisis de la empresa EdC bajo el perfil empresarial, con particular referencia a su fin, su estructura de gobierno y el sistema informativo, así como la novedad de los Polos Industriales.

Tesis: Economía de Comunión: un cambio cultural y político en la construcción del principio de reciprocidad en las relaciones económicas.

Relator: Dr. Paul Charles Freston

El trabajo se hizo mediante una amplia revisión bibliográfica y muchas entrevistas con dirigentes, trabajadores, indigentes, en particular del Polo Spartaco en Brasil y contribuciones de Camerún, Polonia, Italia, Francia y Argentina. La EdC impulsa a los sujetos a un comportamiento regido por una racionalidad "de comunión" que establece al interior del proyecto una nueva relación entre capital y trabajo cuya mediación ya no es solamente tarea del Estado.

EdC usa el mercado como medio de redistribución de la ganancia y no sólo como medio para acumular riqueza. EdC contribuye por lo tanto al debate muy encendido sobre las relaciones entre el Estado y el mercado y sus roles en la redistribución de la ganancia y viene a asumir un significado socio-político porque desafía al neo-liberalismo y el estatismo, y con su existencia demuestra que la actividad económica puede contribuir a repensar la redistribución, el mercado y la reciprocidad.

En una fase en la cual nos preguntamos sobre la crisis de las políticas del bienestar – las únicas que hasta este momento permitían promover una cierta "igualdad" – la EdC asume un rol importante porque supera la famosa dicotomía entre el momento de producción de la riqueza y el de su distribución, dejada hasta el momento solamente al Estado. Demuestra con ello que las relaciones económicas no están disociadas de las relaciones humanas. La propuesta cultural que surge de la EdC puede dar por lo tanto interesantes apuntes para una nueva comprensión de la naturaleza y los límites de la empresa, el mercado, el Estado y las relaciones entre ellos.

Tesis: La Cultura del Dar en el accionar económico
Relator: Prof. Giuseppe Mauro

La EdC es ya una realidad presente y visible al interior del mundo empresarial: un desafío sería transmitirla a todo el tejido económico impregnándolo con la cultura del dar. Para hacer esto se necesita hacer surgir una Teoría de la Comunión, capaz de sostener las ideas de muchas personas que ya actúan. En este trabajo los conceptos base del accionar económico: trabajo, producción, tecnología, ambiente, propiedad y pobreza, consumo, ahorro y mercado, son tratados desde la óptica de la cultura del dar; se describen recientes modelos que demuestran lo concreto de la reciprocidad en los hechos económicos y se describe el modelo de Bruni-Smerilli sobre la paradoja de la reciprocidad, demostrando finalmente que gracias a la acción del mercado de sujetos propensos al dar, no sólo prosperan ellos sino que mejoran las condiciones del sistema económico mismo.

Tesis: Desarrollo de una "Economía de Comunión": el caso del Polo Empresarial Lionello.

Relator: Prof. Marco Giannini

Objeto de la tesis era analizar la evolución de las empresas en los últimos decenios e insertar la EdC como uno de los modelos posibles. Dos fenómenos en particular los han caracterizado: 1) la transición del modelo consolidado fordista al emergente post-fordismo; 2) la creciente importancia de la ética en la sociedad contemporánea. El mundo cambia más rápido que en el pasado y las empresas encuentran específicos desafíos. La EdC ha nacido en este contexto cultural y social y las empresas EdC son un desafío a la praxis humana dominante. Los polos industriales, entre ellos el Polo Lionello en Italia, son un testimonio visible de ello.



Claudia Herrero Martins

claudiaherrero@superig.com.br

br

Grado de primer nivel en

Ciencias de la Administración

Universidade Estadual de

Maringá UEM Brasil

11 enero 2005

Lengua: Portugués

Tesis: Economía de Comunión como alternativa de gestión empresarial y desarrollo social

Relator: Prof. Antonio Gomes de Assumpção

Para determinar el impacto sobre el desarrollo de la empresa y sobre el contexto social se confronta el proyecto con otras iniciativas como la "Responsabilidad Social de las Empresas" y "Economía Solidaria" de las que la EdC se distingue por compartir parte de las utilidades para fines sociales y para el consiguiente cambio de mentalidad al poner al centro de la actividad productiva "el ser humano".

Se estudia el caso de la FEMAQ de Piracicaba, empresa para la que la EdC ha resultado un "propulsor" del desarrollo de ella: los indicadores muestran así que ha tenido un crecimiento continuo desde cuando adoptó este concepto alternativo de gestión. Por lo tanto la EdC contribuye al desarrollo de la empresa y en ella el empresario se realiza no sólo y tanto por el éxito económico cuanto por el bien social que así produce. La EdC es una visión de largo alcance alternativa al "capitalismo salvaje" que podría atenuar el "estrangulamiento" debido a los desequilibrios sociales que impiden a grandes sectores de la población el acceso al consumo. La EdC tiende a un desarrollo sostenible y un bienestar más difundido, contribuyendo a la felicidad de las personas: no sólo de los indigentes, sino de todos los que adoptan esta forma de comunión que aunque aplicada a la vida de la empresa, nace del accionar cotidiano de cada uno.

Leticia Botti de Souza

leticabotti@gmail.com

Grado de primer nivel en

Turismo y Administración

Hotelería

Universidade Norte do Para-

aná UNOPAR Brasil

11 noviembre 2004

Lengua: Portugués

Tesis: Hospitalidad y Espiritualidad: el caso de estudio de la "Mariópolis Ginetta", Vargem Grande Paulista – SP – Brasil

Relator: Prof. Marcio Saviani

Es una investigación sobre la comunidad de la "Mariópolis Ginetta" en Vargem Grande Paulista (Brasil). Las "Mariópolis" son una típica expresión del Movimiento de los Focolares visitadas cada año por muchas personas. Objeto del estudio era identificar, en relación con la sociedad actual y los modelos del turismo moderno, el tipo de atractivo y la motivación que animan a los visitantes. El examen en el campo ha evidenciado el gran interés de los visitantes por el proyecto EdC que nació aquí y por las experiencias concretas de amistad, solidaridad y armonía que pueden vivirse. El examen revela que la Mariópolis Ginetta puede ser un "modelo de hospitalidad" desde que los factores que más quedan en la mente de los visitantes son la cálida acogida, las "sonrisas", el amor desinteresado y las relaciones sinceras entre las personas, que aquí se experimentan.

Joao Manoel da Silva Motta

joaomanoelm@terra.com.br

Grado de segundo nivel

Pontificia Universidad Católica

de Sao Paulo- PUC

10 mayo 2004

Lengua: Portugués

Tesis: De la cooperación a la comunión. Ciencia, movimientos sociales y proceso civilizador: estudio sistemático del proyecto EdC como modelo socio-económico inclusivo.

Relator: Prof. Enio Jose da Costa Brito

Partiendo del concepto de "cooperación", objeto de la tesis era proponer una metodología para el análisis científico del concepto de "comunión" como propulsor de un proceso civilizador. Por eso el proyecto EdC es analizado para evidenciar en su interior el "principio de la comunión" que se inspira en los valores humanos y cristianos de unidad, comunión y fraternidad. El análisis demuestra cómo ya la EdC permite realizar micro-modelos de sociedad autosostenible, alternativos a los de la economía tradicional.

Raimundo Leoncio Ferraz Fortes

raimundoleoncio@uol.com.br

Grado de segundo nivel

Universidade Federal do

Piauí (Brasil)

26 enero 2004

Lengua: Portugués

Tesis: La centralidad del hombre en la organización de las empresas de Economía de Comunión

Relator: Prof. José Machada Moita Neto

Objeto de la investigación era analizar las relaciones de los dirigentes de las empresas EdC con los interlocutores (accionistas) de la empresa, para individualizar su estilo organizativo. Emerge que el ser humano está al centro en las empresas EdC porque sus dirigentes consideran a sus propios interlocutores como "personas". En las empresas EdC se cultiva un tipo de comportamiento por el que la relacionalidad (que no es mera relación de intercambio, sino encuentro de personas) es el primer valor; se respeta la unicidad de cada persona y la reciprocidad de las relaciones. Esta relacionalidad sobrepasa los límites de la empresa llegando a los clientes y proveedores y extendiéndose a los indigentes y a las empresas competidoras y busca influir en los organismos nacionales e internacionales para la construcción de una economía solidaria entre los pueblos, cuyos paradigmas principales sean la comunión y la fraternidad.



Brasil: Congreso Nacional y seminarios EdC

Del 26 al 29 de Mayo en la Mariópolis Gine-tta se tuvo el Congreso Nacional EdC, con 512 participantes de todo el Brasil, estando presentes Luigino Bruni y Alberto Ferrucci. Se subrayó que la comunión en el trabajo es el propósito del proyecto EdC "...entre ellos no había ningún necesitado...". En la Expo participaron 65 empresas brasileñas- Para representar y promover el proyecto EdC quedó constituida la ANPAC, Asociación Nacional para Economía de Comunión, de la cual fue elegido presidente Armando Tortelli En esos días Luigino Bruni tuvo conferencias en la Universidad de San Carlos, la Universidad Católica de Sao Paulo y la Universidad Católica de Rio de Janeiro, presentando su nuevo libro en portugués "EdC-Comunión y las nuevas palabras en Economía" editado por Ciudad Nueva.

La propuesta EdC fue acogida como la gran esperanza para el Brasil: los comentarios de los presentes, entre ellos personajes de primer plano de la política nacional, dijeron en modos diversos que la EdC es la nueva cultura de la que el Brasil tiene necesidad hoy.



Leo Andringa
leo.andringa@focolare.org

Escuelas EdC en Italia

El 3 de junio se tuvo la tercera lección de la Escuela Mediterránea y el 6 de junio se concluyó el ciclo de once lecciones de la Escuela del Norte de Italia. La Escuela EdC italiana recomenzará el 2 de diciembre 2005 en Loppiano con video-conexiones con varias ciudades italianas.

La EdC en Alemania

El 11 y 12 de junio en la Ciudadela de Ottmaring, cerca de Augsburg, estando presentes Luca Crivelli y Leo Andringa se desarrolló una lección de la Escuela EdC para Alemania, a la que asistieron 30 empresarios de Munich, Heidelberg, Solingen y Leipzig. En las sucesivas lecciones del 1 y 2 de Octubre ha participado también Karl Schok, representante del Congreso de Dirigentes Cristianos, quien propuso que la EdC sea presentada al Congreso de los Dirigentes Cristianos del 2007.

EdC en Portugal

El 24 de junio 2005, Benedetto Gui ha tenido una conferencia en la Universidad Católica de Lisboa a invitación del Director del Instituto de Estudios Europeos, profesor Ernani Lopes con quien colabora Filipe Coelho. La intervención, sobre bienes relacionales, fue muy apreciada incluso por la prensa con una entrevista en el Expresso, el semanario portugués de mayor difusión. Al día siguiente en la Ciudadela Arcoiris, Filipe Coelho presentó la EdC y Benedetto Gui el tema "Gratuidad en la vida de las empresas". La profesora Manuela Silva, de la Comisión Nacional de Justicia y Paz, refiriéndose a la situación local, veía en la EdC motivo de esperanza para el desarrollo de una visión de la empresa como bien social. La TV portuguesa transmitió este diálogo y la siguiente visita a la Ciudadela y el naciente Polo EdC mediante la red nacional, con el título "Iglesia"



Diálogo con las universidades indias

Del 22 al 30 de julio 2005, Leo Andringa en el ámbito de un programa de intercambios culturales iniciado desde hace años con los estudiosos de la economía en India presentó el proyecto EdC en varios encuentros en las Universidades de Mumbai y de Coimbatore.



USA: Congreso EdC

Se tuvo del 17 al 19 de agosto en la Mariápolis Luminosa, asistiendo 45 empresarios de USA y de Canadá – el 20% en el primer encuentro – entre ellos 3 musulmanes. Lorna Gold presentó la realidad internacional de la EdC y sus desarrollos: salió a la luz la preciosidad de la especial “vocación a la economía” de Norte América. Un joven, graduado en finanzas internacionales, afirmaba que el encuentro había sido decisivo para su elección de vida. Otros sintieron la llamada a profundizar su elección de la comunión y de la pobreza evangélica como estilo de vida, en beneficio de muchos..

La EdC en la Clinton Global Initiative

Del 15 al 17 de setiembre, Alberto Ferrucci participó en la Clinton Global Initiative en New York como empresario y presidente de la ONG New Humanity. Se habían reunido jefes de estado, políticos, economistas, premios Nobel, exponentes de la industria, de la filantropía y finanzas y de las instituciones internacionales, para discutir sobre pobreza y desarrollo, diálogo entre religiones, gobernabilidad y cuestiones ambientales, con el compromiso de acciones concretas sobre estos temas.

New Humanity presentó el proyecto de desarrollo en el sector sanitario y de la formación en Kinshasa, RDC, orientado a la prevención de la ceguera infantil, del SIDA, de la malaria, etc. y la instalación de pequeñas actividades económicas. El proyecto, seguido por Acción para un Mundo Unido y por la Asociación Congoleesa de Economía de Comunión, es desde hace algunos años financiado también con utilidades de la Economía de Comunión.

En los momentos de diálogo, fue posible explicar la especificidad de la EdC: para la garantía de su éxito se antepone, a los proyectos de desarrollo, la instauración con la comunidad local de una relación de fraternidad.

Escuela EdC para el Sudeste Europeo

Del 23 al 25 de setiembre se desarrolló en la Mariápolis Faro, cerca de Zagreb, con la participación de Luca Crivelli, la segunda Escuela EdC para el Sudeste europeo, asistiendo 70 empresarios de Croacia, Eslovenia y Serbia. Se desarrollaron los temas sobre la “Voluntad de Dios en la economía” y sobre “tres formas de reciprocidad: el contrato, la reciprocidad genuina y la reciprocidad-comunión”, que se sintieron especialmente frente a la difusión de la economía sometida y al riesgo al que muchos se resignan, de una cultura de ilegalidad. Después de un diálogo vivaz, los presentes visitaron las pequeñas empresas de la ciudadela, el asilo, la fábrica de calzado, etc.





Pienso que es útil hacer conocer la carta enviada a los socios por Armando Tortelli, presidente de la asociación ANPEC fundada en el Brasil por empresarios y sostenedores del proyecto EdC de todas las regiones de nuestro gran país, carta en la que se explican los propósitos de la asociación.

María Coehlo – Curitiba

Querido socio:

En toda actividad humana personas y organizaciones tratan de caminar juntas para conseguir los objetivos personales y las metas de la colectividad. La sociedad se organiza así. Es para lograr estos objetivos que han surgido las Organizaciones No Gubernamentales los Sindicatos, las Asociaciones, los partidos políticos y tantas otras iniciativas de grupos que a través de la fuerza colectiva, apuntan a lograr los objetivos para los cuales se han formado..

El nacimiento de la EdC en el Brasil en 1991 ha respondido a la esperanza de muchos brasileños. Empresarios, estudiantes, trabajadores, investigadores, personas cercanas a nosotros que atravie san momentos de dificultad material y muchas o tras de las más diversas actividades han asumido la Economía de Comunión como un estilo de vida que poco a poco está extendiéndose a todos. Des pués de ya 14 años nosotros también hemos com prendido que la EdC tiene necesidad de un orga no que la represente ante la sociedad civil y pue da ser al mismo tiempo un propulsor de comu nión entre quienes trabajan en la empresa y con

las otras empresas en los más diversos sectores sociales.

Con este fin se ha fundado en mayo 2005 la ANPEC – Asociación Nacional para una Economía de Comunión – para representar en el Brasil los intereses de las personas y empresas ligadas al proyecto de la EdC.

Estamos dando los primeros pasos pero creemos que poniendo en práctica los objetivos de la ANPEC nos haremos instrumentos de difusión y crecimiento del proyecto en nuestro país.

Dirigiéndome a cada uno de los socios a nombre del Consejo de la ANPEC les recuerdo tener siempre presente que la EdC tiene sus raíces en Dios. Toca a nosotros ser protagonistas todos juntos de esta iniciativa revolucionaria ,capaz de generar una nueva cultura en nues tras actividades económicas.

Esperamos demostrar al mundo que es ta nueva economía en la que el hombre es puesto al centro de la actividad hu mana es realmente posible. Así seremos coherentes con la naturaleza de ANPEC Contamos con cada uno de los socios y de cuantos quieran unirse a este pro yecto tan importante y valiente. Es de revoluciones silenciosas como ésta, que el mundo tiene necesidad

Armando Tortelli

Vargem Grande Paulista, 21.09.05

Comparto algunas reflexiones y sugerencias nacidas con ocasión de un encuentro durante un viaje de trabajo al Brasil, con Luiz Colella de la EdC de Sao Paulo.

1- Las utilidades de las empresas EdC destinadas a difundir la cultura del dar han sido históricamente utilizadas en buena parte para mejorar las estructuras de las ciudadelas.

Nos parecería que ahora convendría apuntar mayormente a la formación de las personas interesadas en participar en la Economía de Comunión, por ejemplo lanzando un programa inter nacional de “intercambio”, que permita a los jóvenes hacer prácticas en las empresas EdC dispuestas a acogerlos por pe riodos por ejemplo de tres meses.

Una parte de las utilidades podría ser usada para gastos de via je y alojamiento en las empresas EdC dispuestas a contribuir de algún modo a los gastos. A nuestro parecer así se obtendría una mayor difusión de la cultura del dar y no construyendo nuevos edificios.

2- Una parte de las utilidades podría también ser usada para alentar nuevas actividades, financiando la instalación de peque ñas empresas dispuestas a someter a un grupo voluntario de expertos un plan de inversiones. Entre los potenciales nuevos empresarios se privilegiaría a los indigentes que son ayudados, según el conocido concepto “en vez de dar pescado, enseña a pescar”.

3- Hacer que en mi empresa nos sintamos unidos con los indi gentes y se advierta con ellos la fraternidad, es un gran desafío De ello he hablado con Luiz en el Brasil, donde estábamos tan cerca de los indigentes de las favelas, concluyendo en que para hacer de la fraternidad no sólo un concepto teórico, son necesa rias más relaciones directas entre indigentes y empresas. Se podría organizar viajes de empresarios y trabajadores para encontrar a los indigentes, comenzar relaciones epistolares con intercambio de fotos como en el caso de las adopciones a dis tancia.

4- Cada año el centro internacional EdC difunde un informe sobre la utilización de las ganancias, que reporta cifras pero no relacionadas con un informe anual en el que se describan los progresos del proyecto en el mundo. Sería necesario mejorar este informe para convertirlo en un modelo del espíritu de la EdC para ser propuesto a todos.

Por lo tanto cuatro puntos: una distribución de las utilidades más focalizada a alentar la cultura del dar y el nacimiento de futuros empresarios. La ayuda a la instalación de nuevas em presas productivas, especialmente entre los indigentes; una más auténtica fraternidad entre empresas e indigentes y final mente un informe anual que refleje el espíritu EdC.

Me doy cuenta de que sugerir es mucho más simple que reali zar y por esto no me propongo sólo como uno que sugiere, si no que me pongo a disposición también para contribuir a ha cerlo realidad.



John Mundell

e-mail:

jmundell@MundellAsspociates.com

Gracias por todas estas sugerencias que reflejan el pensa miento también de otros empresarios EdC. Este Noticiario que lamentablemente no es siempre traducido al inglés, es un in tento de responder al menos a la última de las propuestas, aunque mucho de ellas se podría hacer. Sin duda utilizaremos tu disponibilidad a realizar.

Alberto Ferrucci

alberto.ferrucci@prometh.it